

El comentario de Domenico M. Negri a los *Amores* de Ovidio: exégesis y fijación del texto¹

José C. Miralles Maldonado²

Recibido: 8 de marzo de 2018 / Aceptado: 21 de noviembre de 2018

Resumen. En este trabajo se analiza el comentario del humanista veneciano Domenico Mario Negri a los *Amores* de Ovidio (1518), prestando una especial atención a aquellas notas que inciden en cuestiones textuales. Como es común entre los comentaristas del Renacimiento, Negri parte, por lo general, del *textus receptus* de Ovidio sin preocuparse demasiado por un estudio profundo de la tradición manuscrita. Sin embargo, en sus comentarios salen a colación y se discuten frecuentemente versiones discrepantes del texto ovidiano, dificultades que nuestro humanista intenta despejar *ope codicum* u *ope ingenii*. Con su intuición anticipa a menudo algunas de las soluciones textuales que, más tarde, proponen los críticos. El objetivo de nuestro trabajo será el de cotejar el texto propuesto por Negri con el de las modernas ediciones ovidianas y el de dar a conocer sus principales aportaciones tanto en la fijación del texto como en su comentario.

Palabras clave: *Amores* de Ovidio; Comentario renacentista; Dominicus Marius Niger.

[en] The commentary on Ovid's *Amores* (1518) by Domenico M. Negri: exegesis and establishment of the text

Abstract. In this work we analyze the commentary on Ovid's *Amores* (1518) composed by the Venetian humanist Domenico Mario Negri, paying special attention to those comments that deal with textual problems. As is common among Renaissance commentators, Negri usually transmits Ovid's *textus receptus* without worrying about doing an in-depth study of the manuscript tradition. However, he frequently discusses the discrepant versions of the Ovidian text, trying to solve these difficulties *ope codicum* or *ope ingenii*. With this methodology he often anticipates some of the textual solutions that will be later proposed by critics. The aim of this research is to compare the text defended by Negri with that of the modern Ovidian editions and to highlight his main contributions both in the establishment of the text and in its interpretation.

Key words: Ovid's *Amores*; Renaissance commentary; Dominicus Marius Niger.

Sumario: 1. Las ediciones y comentarios de los *Amores* de Ovidio en el Renacimiento. 2. El comentario de Domenico M. Negri a los *Amores* ovidianos. 2.1. El autor del comentario. 2.2. Estructura del comentario de Negri. 2.3. Génesis y origen del comentario. 2.4. Naturaleza y contenido del comentario

¹ Este trabajo es fruto del proyecto de investigación sobre las "Aportaciones de los humanistas a la Filología Clásica. Redes del conocimiento en la Europa del Humanismo" (Ref. N° FFI2014-59218-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, que tengo el honor de dirigir. Agradezco sinceramente los comentarios y sugerencias de los correctores de este trabajo, que me han sido de gran utilidad para intentar mejorarlo. Obviamente, soy el único responsable de los errores y carencias que contiene.

² Universidad de Murcia
miralles@um.es

de Negri. 2.5. *Modus commentandi*: algunos ejemplos. 2.5.1. Comentarios externos. 2.5.2. Comentarios internos. 3. La preocupación por el texto en el comentario de Negri. 4. Peculiaridades del comentario. 5. La fortuna del comentario de Negri. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas. 7.1. Fuentes. 7.2. Estudios.

Cómo citar: Miralles Maldonado, J.C., «El comentario de Domenico M. Negri a los *Amores* de Ovidio: exégesis y fijación del texto», *Cuad. Filol. Clás. Estud. Lat.* 38.2 (2018), 255-283.

1. Las ediciones y comentarios de los *Amores* de Ovidio en el Renacimiento

Desde las *editiones principes* del año 1471, editadas en Roma y Bolonia, las obras ovidianas son publicadas una y otra vez entre el último cuarto del siglo XV y el primero del siglo XVI. El interés por la obra de Ovidio se puede constatar fehacientemente en la proliferación de incunables y ediciones parciales y totales —con o sin comentario— que ven la luz en el mencionado período³. Con todo, las primeras ediciones con una clara vocación de ofrecer un texto mejorado, libre, en la medida de lo posible, de las corrupciones que la imprenta había perpetuado, serán las publicadas en los talleres del impresor Aldo Manuzio a comienzos del siglo XVI, que, como veremos más adelante, ejercieron una gran influencia en el comentario de Negri:

- la primera edición aldina de las obras ovidianas fue publicada entre 1502 y 1503.
- la segunda edición aldina (1515-1516), la más importante, fue preparada y acompañada de notas críticas por Andrea Navagero (Naugerius), que introdujo considerables mejoras en el texto ovidiano gracias al cotejo de nuevos manuscritos⁴.
- la tercera edición aldina (1533-1534) reproduce, casi sin cambios, el texto de la edición anterior⁵.

Además de las mencionadas ediciones, en los últimos años del siglo XV aparecen los primeros comentarios a las obras de Ovidio: entre ellos, destaca el comentario a las *Metamorfosis* (1493) preparado por Raphael Regius⁶. También la obra amatoria del sulmonés recibe la atención de los comentaristas del Renacimiento: así Bartolomeo Merula edita unas notas al *Ars amatoria* y a los *Remedia amoris* (1494), así como unos comentarios a los *Tristia* (1499) y a las *Epistulae ex Ponto* (1508)⁷.

Entre los comentarios ovidianos nuestro humanista conoce, al menos, y menciona en varias ocasiones las anotaciones de Merula al *Ars amatoria* y a los *Remedia amoris*. De hecho, como veremos más adelante, Negri no desaprovecha la ocasión

³ Aunque se centra en los incunables de las *Metamorfosis*, G. Steiner (1951, 219-231) ofrece interesantes noticias sobre las ediciones ovidianas del siglo XV. También es útil consultar el trabajo de A. Moss (1982), que cataloga más de 260 ediciones de Ovidio en Francia hasta 1600.

⁴ Sobre la labor del humanista veneciano A. Navagero (1483-1529) como editor en colaboración con Aldo Manuzio, véase M. Lowry (1979, 204-205) y M. Davies (1999, 60-63). Sobre la actividad editorial de Manuzio, además de los mencionados, véase también el estudio de G. Orlandi (ed.) (1975); y, más recientemente, los trabajos de N.G. Wilson (2016) y J.N. Grant (2017).

⁵ Cf. A. Ramírez de Verger - F. Socas (1991, LII-LVI).

⁶ Para el estudio de dicho comentario, puede consultarse el trabajo de M. Winterbottom (1999, 99-116); y los de M.C. Álvarez Morán - R.M. Iglesias Montiel (2005, 371-378), (2006, 123-138) y (2016, 163-186).

⁷ Sobre la labor de B. Merula como comentarista, consúltese A. Perosa (2000, 261-262).

para polemizar con Merula y otros comentaristas del siglo XV cuando proponen lo que, a su juicio, son erróneas interpretaciones o incluso cuando omiten explicar los pasajes que necesitan ser aclarados⁸.

2. El comentario de Domenico M. Negri a los *Amores* ovidianos

2.1. El autor del comentario

Sabemos muy poco sobre el autor del comentario a los *Amores* de Ovidio: Domenico Mario (según otros, Maria) Negri (Dominicus Marius Niger) era, al parecer, un estudioso veneciano que desarrolló su labor filológica entre las dos últimas décadas del siglo XV y las dos primeras del siglo XVI⁹. Aparte de la obra que aquí analizamos, escribió a comienzos del siglo XVI un moderno tratado de geografía, que se publicó en Basilea en 1557: *Geographiae commentariorum libri XI*. Otros interesantes datos se extraen de sus notas a Ovidio, donde, a veces, el comentarista adopta un tono autobiográfico, haciendo partícipe al lector de sus propios intereses intelectuales y vivencias personales. Así, por ejemplo, nos informa de que tenía muy avanzado un comentario a la *Consolatio ad Liviam* y otro a la obra poética en lengua toscana de Petrarca, que pensaba sacar pronto a la luz. Además, señala, en un par de ocasiones, que se había entregado al cultivo de la poesía latina e incluso aprovecha para incluir en el comentario a los *Amores* unos endecasílabos de su propia obra¹⁰. También nos transmite jugosas noticias sobre su vida y su entorno personal y profesional en la Venecia del período de transición entre los siglos XV y XVI, como, por ejemplo, que su padre, llamado Basilio, era un afamado abogado activo en Venecia. Como tendremos ocasión de comprobar, para Negri el comentario es una obra compleja en la que no sólo tienen cabida cuestiones filológicas.

2.2. Estructura del comentario de Negri

En 1518 en los talleres venecianos de Giovanni Tacuino de Tridino fueron publicados los comentarios de Negri a varias obras de Ovidio (o atribuidas a él): *Amores*, *De medicamine faciei* y *Nux*¹¹. Desde el título mismo de la obra quedan claros los objetivos que se persiguen, entre los que ocupa un lugar preponderante la intención de depurar el texto ovidiano mediante el cotejo de nuevos manuscritos: *P. Ouidii Nasonis Amorum libri tres, De medicamine faciei libellus et Nux, infinitis pene erroribus e manuscriptis exemplaribus emaculati. Vna cum Dominici Marii Nigri Veneti luculentissimis enarrationibus [...]*.

⁸ El carácter polémico y de áspera rivalidad con los contemporáneos es uno de los rasgos característicos de los comentarios de finales del siglo XV, donde destacan las figuras de A. Poliziano, D. Calderini, G. Merula, E. Barbaro y F. Beroaldo, entre otros: cf. C. Dionisotti 1968, 151-185; y, más recientemente, J.H. Gaisser 2016, 275-298.

⁹ Referencias sucintas sobre su vida y obra hallamos en los repertorios biográficos de C.G. Jöcher (1961, c. 945), F.A. Eckstein (1871, 379) y M.E. Cosenza (1962, vol. 3, 2467).

¹⁰ Este interés en la poesía amorosa latina como fuente de inspiración para su propia obra le aproxima a comentaristas-poetas como Giovanni Gioviano Pontano: cf. J.H. Gaisser 2016, 276-278.

¹¹ Sobre el impresor veneciano Giovanni Tacuino, véase M. Breccia Fratadocchi (2001, 779-780) y F. Salatin (2015, 20-22).

Tras la portada con el título encontramos otros paratextos frecuentes en las ediciones antiguas:

a) Tres poemas nuncupatorios (dos redactados en dísticos elegíacos y un tercero en endecasílabos falecios), firmados, respectivamente, por los nobles venecianos Antonio Venier, Benedetto Superanzio y Giovanni Basilio, sirven como preámbulo a la obra¹². En todos ellos se celebran los méritos de Negri por haber arrojado luz sobre el “degradado, mutilado y oscuro” texto de los *Amores* eliminando numerosos errores de la tradición textual. Antonio Venier insiste en esta idea mediante un juego de palabras en torno a la etimología del nombre del comentarista (vv. 9-10):

Alba Niger nunc Duminicus fert lumina; mendas
sustulit. en radians, ut Cynosura, micat.

Concluye Giovanni Basilio ensalzando la labor de Negri en la repristinación de los *Amores* ovidianos (vv. 16-17):

Grates quisque ferat meo Nigello,
cuius nunc opera nitent Amores¹³.

b) Sigue una carta dedicatoria al patricio Sebastiano Contarini, *podestà* de Vicenza entre los años 1518 y 1520, al que ofrece las primicias de su investigación filológica. Tras el tópico elogio de la figura de Contarini, nuestro humanista le pide que acepte este novedoso comentario a los *Amores* de Ovidio, que califica como una obra no intentada por ninguno o, cuando menos, no editada hasta ese momento¹⁴.

c) El último paratexto es un prólogo al lector. Comienza expresando su sorpresa por el hecho de que humanistas tan eruditos como Ermolao Barbaro, Lorenzo Valla o Giovanni Tortelli no acierten a identificar el auténtico título de esta obra: *Amores*, como se deduce fácilmente a partir de las palabras del propio Ovidio. Después de una breve introducción sobre la definición y el contenido de la elegía amorosa grecolatina, Negri explica su método de trabajo en la constitución del texto ovidiano. Esta metodología consiste en incorporar a sus comentarios todas las variantes textuales que haya extraído de la lectura de los manuscritos, dejando al lector la capacidad de juzgar y de elegir las *lectiones* más adecuadas. Nuestro humanista se arroga el privilegio de incluir en el texto de su propia edición las mejores lecturas:

¹² No es fácil la identificación de estos patricios venecianos. Antonio Venier fue, al parecer, un noble veneciano que desempeñó diversos cargos públicos en Parenzo, Zara y Padua, y que falleció en 1492. Cf. E.A. Cigogna 1824, 180. Por otra parte, Benedetto Superanzio es, probablemente, idéntico al patricio véneto del mismo nombre que llegó a ser arzobispo de Nicosia. Muerto en 1495, se erigió su monumento funerario en una capilla de la iglesia romana de Santa María sopra Minerva. De confirmarse estas identificaciones habría que pensar que el comentario de Negri habría sido compuesto -y dado a conocer- bastantes años antes de la fecha de su publicación (1518).

¹³ Cabe preguntarse si este Giovanni Basilio que alude al comentarista con tanta familiaridad (*meo Nigello*) es, en realidad, su propio padre.

¹⁴ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. V: «Nec uero auerseris aut *Amorum* titulum aut in poetam nouam istam interpretationem meam, nulli (quod sciam) hactenus tentatam, certe hucusque non edita. Neque enim Amoris hoc nomen omnino statim repudiandum aut explodendum est, praesertim his quorum aetas adhuc calet».

Te praeterea, studiosae lector, statim in principio praemonitum esse uoluerim, nos, cum permulta *Amorum* Nasonis exemplaria manuscripta nobis uidenda contigerit, in quibus pleraque uarie legerentur, lectiones omnes uarias, quae alicuius momenti esse uidebantur, nostris hisce commentariis inseruisse, ne cuique doctori iudicandi facultas eriperetur. Voluisse insuper, ut quas magis approbaremus, eae essent in ipsis libris; qui dubio procul castigatissimi omnium, qui ad hanc diem impressi sunt, legentur¹⁵.

Este método acumulativo de recoger *lectiones uariae* para que sea el lector quien adopte la lectura que prefiera es característico de los primeros comentarios del Renacimiento. En el prólogo al lector de su edición ovidiana (1515-1516) Andrea Nava-gero se expresaba en términos similares:

Quae ut cumulatius fierent, eas etiam lectiones, quae ita quandoque diuersae reperiuntur, ut omnes tamen probari possint, subiunximus, uti liberum omnibus iudicium sit, quam uelint, sequi¹⁶.

Negri concluye excusándose por la excesiva morosidad y minuciosidad de su comentario que justifica en su deseo de ayudar a los principiantes, en las presiones recibidas por los impresores para poder competir con otros comentarios del mismo tipo, y en el amplio espectro de sus posibles lectores, que van desde los eruditos hasta los más jóvenes e inexpertos en el tema¹⁷.

2.3. Génesis y origen del comentario

En la mencionada carta dedicatoria a Contarini nuestro humanista destacaba la novedad de su comentario dentro del panorama de la filología. Probablemente, conocía otros comentarios que circulaban ya editados o aún de forma manuscrita, como también, al parecer, serían dadas a conocer sus propias *enarrationes*. Negri, con todo, señala que sus explicaciones a los *Amores* ovidianos fueron las primeras en ser publicadas¹⁸. En el comentario se deslizan algunos pasajes en los que habla sobre su labor como filólogo, a la vez que ofrece alguna pista sobre el proceso de creación de su obra. No parece que sus anotaciones sean, como en otros casos, producto de la reelaboración de unos apuntes para un contexto docente. Tampoco parece probable que las elegías amorosas de Ovidio fueran obras muy comunes en la escuela del Renacimiento, lo que explicaría que, en comparación a autores como Virgilio u Horacio, el número de comentarios a la obra amatoria ovidiana sea ostensiblemente menor¹⁹.

¹⁵ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. V.

¹⁶ *Quae hoc uolumine continentur. Annotationes in omnia Ouidii opera [...] Ouidii Metamorphoseon libri XV [...]*, Venetiis, in aedibus Aldi et Andreae soceri, 1516, fol. 1v.

¹⁷ En términos similares se expresaba Filippo Beroaldo en el prólogo de su comentario a Propertio (1487): cf. J.H. Gaisser 2016, 285.

¹⁸ Sobre la circulación de los comentarios de los clásicos en el siglo XV, primero como borradores manuscritos (para uso personal de los humanistas o en la forma de apuntes de los estudiantes) y, más tarde, como textos editados, y sobre las polémicas que el debate filológico (y personal) suscita entre los humanistas, véase M. Campanelli 2001.

¹⁹ Cf. A. Moss 1982, 3-7. En cambio, sí parece que el poema llamado *Nux*, que se atribuye en esta época a Ovidio y que Negri incluye en su comentario, tuvo cierta fortuna como texto escolar: cf. A. Coroleu 2008, 26-27.

Lo único que afirma Negri es que, siendo él muy joven, compuso estas explicaciones para ayudar a los jóvenes que emprendían la carrera de las letras. Siguiendo el conocido principio de la poética horaciana (*Ars* 38-39), considera que tomó como objeto de análisis una materia apropiada a su edad y a sus fuerzas. En concreto, a propósito de *Amores* 2.1.3 (*procul hinc, procul este, seueri!*) y de otros lugares sobre lo inapropiado del amor senil (*Am.* 1.9.4), Negri escribe [fol. 37r]:

Non sit igitur qui me in hoc accuset, quod in amores scripserim; conuenientem enim aetati meae materiam sumpsi, et quae adulescens Naso lusit, ea ego adulescens enarraui, operaepretium fortasse facturus reliquis adulescentibus literariam rempublicam capessentibus.

Este es el primer reproche al que nuestro comentarista intenta anticiparse. A continuación, en esta misma nota se adelanta a otras posibles críticas, que quizás ya se habían planteado a sus comentarios aún no editados:

a) No tiene empacho, por ejemplo, en reconocer que ha construido su comentario con una selección de escritos ajenos, basándose en la autoridad de las mejores obras de los mejores autores [fol. 37r]:

Qui uero dictitabunt nos ex aliorum scriptis haec scripsisse, illis respondemus: inde auctoritatem et fidem maiorem nostra haec scripta habere, cum in eis optima quaeque ab optimis auctoribus selecta reposuerimus.

b) Por último, ante los que pudieran reprocharle haber elegido como materia de análisis unos poemas fáciles de entender, se defiende afirmando que los *Amores* son una obra tan sencilla como el resto de la producción ovidiana. Y su sencillez no ha sido óbice para que los más eruditos entre los humanistas hayan publicado algunos comentarios no exentos de errores. Probablemente, Negri alude a los primeros comentarios a la obra ovidiana, publicados entre el siglo XV y la primera década del XVI, que, sin duda, habría conocido y manejado: entre otros, los mencionados comentarios al *Ars amatoria* y a los *Remedia amoris* (Bartolomeo Merula), a las *Heroidas* (Domizio Calderini, Antonio Volsco, Ubertino Clerico, Badius Ascensius), al *Ibis* (D. Calderini, Cristoforo Zarotti), a los *Fastos* (B. Merula, Antonio Costanzi, Paolo Marsi), a los *Tristia* y a las *Epistulae ex Ponto* (B. Merula) o a las *Metamorfosis* (Raphael Regius), muchos de los cuales habían sido publicados por Tacuino o por otros impresores venecianos en los primeros años de la imprenta [fols. 37r-37v]²⁰:

Nec fortasse deerunt, qui, ut eruditi nimium uideantur, irritum hunc nostrum laborem fuisse asserant, **quod perceptu admodum facilia susceperimus enarranda**; his respondendum est, non maiorem esse in Nasonis *amoribus* facilitatem, quam in reliquis operibus; in quae tamen uel eruditissimi uiri commentaria cudere non dedignati sunt; et plerumque etiam lapsi sunt, quorum errata intolerabiliora dubio

²⁰ Aunque muy antiguo aún sigue siendo útil el catálogo de las primeras ediciones y comentarios ovidianos que puede leerse en *P. Ouidii Nasonis opera omnia ex editione Burmanniana [...]*, vol. VIII, Londoni, A.J. Valpy, 1821, 4179-4221.

procul uidentur, quam si quae in commentariis nostris reperientur. Neque enim tantum uiribus nostris fidimus, ut nos homines esse obliuiscamur.

Resultan muy llamativos los evidentes paralelismos de este pasaje con las palabras de Raphael Regius, que en su carta dedicatoria a Francesco Gonzaga, príncipe de Mantua, que servía como preámbulo a su edición de 1493, decía lo siguiente:

Quare et moribus adolescentum et studiis rectius consulissent, qui uerbosas nuper in opera quaedam lasciuora quam ut pueris sint exponenda, **perceptuque facillima** commentationes certatim emisissent, si metamorphosin **suscepissent enarrandam**, cum praesertim uel elegiae in quibus amores describuntur, nedum poemata in quibus turpia dictu affectantur, ex Quintiliani sententia minime sint pueris praelegendae²¹.

Si, como parece probable, en estas líneas el humanista certaldés alude y lanza su ataque contra los comentarios de Negri (*Amores*) y B. Merula (*Ars amatoria* y *Remedia amoris*), respectivamente, habría que concluir que la fecha de composición de las *enarrationes* de Negri es muy anterior a la de su publicación, hecho, por lo demás, bastante común en la época y que ya parecía avalado por el hecho de que, al menos dos de los tres poemas nuncupatorios de su edición de 1518, habían sido compuestos por nobles fallecidos al final del siglo XV.

2.4. Naturaleza y contenido del comentario de Negri

En este trabajo me centraré, sobre todo, en el análisis de las anotaciones de Domenico Negri a las elegías del libro I de *Amores*. Como ya indicamos, la obra se nos presenta como el primer comentario editado a las elegías amorosas de Ovidio. De acuerdo con la metodología más común en la época, se trata de “enarraciones” o explicaciones detalladas de los poemas ovidianos. El autor parafrasea y explica el texto ofreciendo noticias complementarias o aportando lugares paralelos que permitan su mejor comprensión. En repetidas ocasiones, a lo largo de su obra, critica a los comentaristas contemporáneos a los que reprocha la falta de utilidad de sus anotaciones, en las que —dice— se demoran en minucias de varia y vana erudición, mientras que omiten explicar lo que necesita ser explicado. Su comentario tratará de orientarse hacia el ideal que propone, si bien, como veremos, no siempre podrá evitar las digresiones que tanto echa en cara a sus predecesores.

Sus notas van encaminadas a clarificar el texto y las hay de muy diverso tipo, que podríamos clasificar en dos grandes bloques:

²¹ *P. Ouidii Metamorphosis cum integris ac emendatissimis Raphaelis Regii enarrationibus [...]*, Venetiis, Simon Bivillaqua, 1493. Cf. A. Moss (1998, 29-37), que comenta y traduce parcialmente la carta dedicatoria de Regius a F. Gonzaga. Más adelante, en esta misma carta dedicatoria, Regius insiste en sus críticas a los comentaristas contemporáneos con estas palabras: «Huc accedit quod ista ambitione plurima congerendi fere officii sui commentatores isti (ut ego quoque hoc uerbo utar) obliuiscuntur, ut pleraque obscuriora auctorum sensa, id quod in primis aliquid exponere uolenti est necessarium, nequaquam enodentur, et quod turpissimum est, loca deprauata non solum non corrigantur, sed ut sunt corrupta, et legantur et exponantur». Si nos detenemos a analizar la forma *obliuiscuntur*, subrayada con el paréntesis, no sería descabellado pensar que este pasaje contiene una velada alusión a las palabras de Negri.

a) Externas: para aclarar el contexto de los poemas, a menudo se extiende en la acumulación de datos sobre mitología, historia y literatura. También, cuando la explicación del texto lo requiere, introduce aclaraciones sobre cualquier aspecto de *realia* mencionado o aludido en los poemas ovidianos: botánica, zoología, anatomía, geografía, vida cotidiana de los romanos, etc.

b) Internas: dentro del análisis intrínseco de las elegías Negri presta especial atención al comentario lingüístico. En concreto, son muy frecuentes las anotaciones sobre el léxico, donde, siguiendo una tendencia muy extendida en la época, se tiende a definir los términos con la ayuda de la etimología. Compone así amplias notas sobre las ricas posibilidades semánticas de términos como *fatum*, *fides*, *anima*, etc. Dentro del análisis lexicográfico se detiene a menudo en el comentario de las expresiones y giros propios del lenguaje erótico de la elegía. El comentarista busca paralelos, sobre todo, en la poesía latina que conoce en profundidad: Plauto, Terencio, Lucrecio, Catulo, Propertio, Tibulo, Virgilio, Horacio, Estacio, Lucano, Persio, Marcial, Juvenal o Claudiano, entre otros. Así mismo, emplea en sus notas, aunque en menor medida debido a la materia tratada, las obras de prosistas latinos como Cicerón, Salustio, Tácito, Suetonio, Plinio el Viejo y el Joven, Aulo Gelio o Macrobio. Maneja con cierta fluidez la obra de autores griegos como Homero, Hesíodo, Teócrito, Platón, Aristóteles, Plutarco e historiadores como Dionisio de Halicarnaso, Diodoro de Sicilia o Apiano, si bien suele citarlos en su traducción latina²². También cita fuentes en lengua vulgar como Dante y, sobre todo, Petrarca, sobre cuyos poemas, como ya indicamos, tenía preparado un comentario para su inmediata publicación. Ocasionalmente, Negri incluye en sus notas análisis sobre la morfosintaxis (valor de los preverbios, construcciones sintácticas, etc.) o la prosodia (abreviación yámbica, sinalefa, valor distintivo de la cantidad, etc.) de ciertas palabras. Menos numerosos pero muy interesantes son también los comentarios retórico-literarios. A veces nuestro autor subraya la presencia de los principios de la retórica clásica en el discurso ovidiano, así como de los recursos más comunes del lenguaje literario.

Como ya hemos señalado, todas estas explicaciones tienen como objetivo principal la interpretación de lugares oscuros o discutidos que el autor pretende aclarar. Ilustraremos nuestras aseveraciones con algunos ejemplos del *modus commentandi* de Negri.

2.5. *Modus commentandi*: algunos ejemplos

2.5.1. Comentarios externos

A menudo nuestro comentarista compone amplias notas explicativas sobre los mitos mencionados o aludidos en las elegías ovidianas. Así, en *Am.* 1.3.11, a propósito de la expresión *comites nouem*, se extiende sobre la genealogía, el número y los nombres de las musas, así como sobre las funciones que cada una de ellas tiene asignadas. Si confrontamos su nota con la de Raphael Regius en *Ov. Met.* 5.255 (*doctas sorores*)²³, comprobamos que son muchas las coincidencias entre ambos, lo que podría sustentar

²² *P. Ovidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol.7v. Negri critica incluso a los comentaristas de obras latinas que por jactancia transcriben en griego los pasajes de autores griegos.

²³ Cf. M.C. Álvarez Morán – R.M. Iglesias 2006, 136-137.

la idea de que Regius y Negri conocen sus comentarios y los imitan o, cuando menos, que dependen de fuentes comunes, sobre todo, de Diodoro de Sicilia²⁴:

D. Negri, fol. 7r	R. Regius, fol. 51r ²⁵
<p><i>Comites nouem</i>] Tot enim esse docet Hesiodus in Theogonia, quarum etiam nomina his carminibus complectitur: Κλειώ τ' Εὐτέρπη τε Θάλεια τε Μελπομένη τε Τερψιχόρη τ' Ἐρατώ τε Πολύμνια τ' Οὐρανίη τε Καλλιόπη etc. Plurimi (ut refert Diodorus libro quinto) et hi praesertim, qui probantur, scriptores tradunt eas Iouis et Memoriae filias, pauci ex poetis, in quibus est Alcmeon, filias esse Caeli ac Terrae aiunt. In numero quoque dissentiunt; nam quidam tres, alii nouem asserunt extitisse. Verum nouem numerus inualuit, his comprobantibus, qui habiti sunt (Homerum dico atque Hesiodum caeterosque eiusmodi) caeteris praestantiores. Homerus enim ait Musas nouem esse pulchritudine eximia; Hesiodus etiam recenset nomina: Clio, Euterpe, Thalia, Melpomene, Terpsicore, Erato, Polymnia, Vrania, Calliope, quae omnibus est nobilior; harum cuiilibet sua officia tribuunt eorum, quae ad musicae artem spectant, ueluti poeticam melodiam, saltationem, choreas, astrologiam, reliquasque doctrinas. Plures asserunt eas fuisse uirgines, quoniam uirtutis disciplina incorrupta esse uideatur. Musas eo uolunt cognominatas, quod homines bona utiliaque docent et quae ab indoctis ignorantur. Nomina cuique a proprio munere tribuerunt; nam Clio propter gloriam, quae ex poetarum laudibus oritur, dictam uolunt. Κλειέτιν enim celebrem facere significat. Euterpen, propter uoluptatem, quae ab audientibus ex honesti eruditione percipitur; εὐ namque bene significat, τέρπειν delectare. Thalam, quod in longum tempus poetarum laus parta uirescat: nam θάλλειν uirere est siue florere. Melpomenen a melodia, qua audientes demulceantur, a μέλωμαι uerbo quod modulator siue cano significat. Terpsicoren eo, quod audientes oblectat propter bona quae proueniunt ex doctrina; ἀπό τοῦ τέρπειν τοὺς χοροὺς, idest a delectandis choreis. Erato, quod docti homines ab omnibus amentur: ἐρῶ namque amo est. Polymniam, quoniam cantus suauitate poetas reddit gloria immortales: πολὺ enim multum significat, ὕμῳ canto, quod multum propter cantum uiuant. Vraniam, quod uiros eruditos ad caelum, quod οὐρανόν dicitur, tollat; gloria enim ac sapientia eleuat animos ad caelestium contemplationem. Calliope, quod cantus suauitate caeteras antecedens magni ab auditoribus existimetur; καλλιῶν enim pulchrior dicitur. Nos quoque in quadam siluarum, quas olim pueri lusimus, musarum nomina earumque officia heroico carmine complexi sumus.</p>	<p><i>Doctas sorores</i>] periphrasis est musarum. Nam musae Iouis et Mnemosynes filiae sunt, quae παρά τοῦ μοῦσθαι, hoc est ab inquirendo dicuntur; ut inquit Diodorus, quod ea inquirent hominesque doceant, quae ab indoctis ignorantur, et quod quaerendo scientia pariat. Nouem autem fuisse musas iam fere inter omnes constat, etsi quidam tres tantum esse contendunt. Quibus nomina a proprio cuique munere indita fuerunt: Clio ἀπό τοῦ κλέουσ, hoc est a gloria, quae ex poetarum laudibus oritur, dicta est, Euterpe ἀπό τοῦ εὐτερποῦς, hoc est a iucundo propter uoluptatem, quae ab audientibus ex honesti perceptione sentitur, Thalia ἀπό τοῦ θάλλειν, hoc est a uirendo, quod in longum tempus poetarum gloria uirescat, Melpomene ἀπό τοῦ μέλπεσθαι, hoc est a modulando, quod melodia audientes maxime demulceantur, Terpsichore ἀπό τοῦ τέρπειν, hoc est a delectando, quod doctrina hominum animi maximopere delectantur, Erato ἀπό τοῦ ἐρᾶν, hoc est ab amando, quod docti homines ab omnibus amentur, Polymnia, quod cantus suauitate poetas reddit gloria immortales, Vrania ἀπό τοῦ οὐρανοῦ, hoc est a caelo, quod uiri eruditi ad caelum gloria tollantur, Calliope ἀπό τοῦ κάλλους τῆς ὀπός, hoc est a pulchritudine uocis, quod cantus suauitate alios antecedens magni ab audientibus aestimetur. Alii uero aiunt duas esse musarum generationes ex Musei sententia: antiquiorum quidem, quae una cum Saturno feruntur natae; iuniorum autem, quae Iouis et Mnemosynes filiae fuisse dicuntur. Harum inuenta et haec fuisse perhibentur. Clio namque historiam inuenisse scribitur, Thaleia agriculturam et curam quae plantis adhibetur, Euterpe mathematicas artes, Terpsichore eruditionem, Erato saltationem, Polymnia lyram, Melpomene cantum, Vrania astrologiam, Calliope poesin.</p>

²⁴ En realidad, Negri no hace más que reproducir textualmente las palabras de Diodoro de Sicilia: *Plurimi... existimetur*, en la traducción latina de Poggio Bracciolini. Cf. *Diodori Siculi [...] 1552, 296-297*. Nuestro comentarista sólo añade las explicaciones etimológicas a partir del griego; y, al final, nos informa de su experiencia como poeta neolatino.

²⁵ En este caso cito a partir de la segunda edición preparada por R. Regius: *P. Ouidii Metamorphosis cum luculentissimis Raphaelis Regii narrationibus [...]*, Venetiis, per Ioannem Tacuinum de Tridino, 1513.

Pero Negri no se limita a seleccionar las fuentes más adecuadas para llenar su comentario con apuntes de erudición mitológica, sino que usa también sus conocimientos en este campo para aclarar algunos pasajes oscuros: así, en *Am.* 1.2.24 discute y valora las diversas interpretaciones del término *uitricus*. Ya desde antiguo hay dudas sobre si este término se debía aplicar, en este contexto, a Marte o a Vulcano, como “padrastrós” de Cupido [fol. 5r]:

Vitricus] idest Mars, quo adultera Venus mariti Vulcani loco abuti dicta est. Hinc Papinius in *Sylvis: Amplexu duro getici resoluta mariti* [= *Silu.* 1.2.53] [...] Cupido Marti priuignus esse dicitur ex eorum opinione qui senserunt eum ex Venere et Vulcano natum. Nam Simonides ex sola Venere, alii ex ipsa et Marte censuerunt; nonnulli Chai et primae rerum Naturae filium dixere; Alcmaeon Chloridos et Zephyri. Per uitricum hic quidam Vulcanum intelligunt, quod bellicorum curruum caeterorumque armorum eximius sit fabricator, unde est apud Virgilium in VIII [= *Aen.* 8.433-434]: *Parte alia Marti currumque rotasque uolucres Instabant* etc. Sed nusquam lectum est, ut *uitricus* pro Vulcano sit positum. At pro Marte non semel. Ouidius *Amorum* lib. III Elegia nona [= 2.9.47-48]: *Quod dubius Mars est, per te priuigne Cupido est. Et mouet exemplo uitricus arma tuo.* Idem in *Remediis* [= *Rem.* 27]: *Vitricus et gladiis et acuta dimicet hasta.*

Negri, aunque considera verosímiles ambas hipótesis, opta por identificar a Marte tras el término *uitricus*, persuadido, sobre todo, por otros lugares del propio Ovidio. Sorprende comprobar que aún hoy los modernos comentaristas y traductores de los *Amores* de Ovidio adoptan una argumentación y una solución muy similar a la propuesta por el comentarista veneciano²⁶.

No sólo de mitología sino también de astrología, artes adivinatorias, historia, geografía, botánica, zoología y otros muchos aspectos encontramos aclaraciones en las notas de Domenico Negri. Así, por ejemplo, en *Am.* 1.12.20 habla en estos términos sobre las *striges* [fol. 27v]:

Strigis] striges aues sunt nocturnae, de quibus fabulosum arbitratur Plinius, ubera eas infantium labris immulgere. Esse autem in maledictis iam antiquis strigem conuenit, sed quae sit auium non constat. Strigum formam ita describit Naso lib. Sexto *Fastorum* [= *Fast.* 6.131-140] [...]. Has uulgo credunt non aues sed mulierculas esse, quae, quoties uoluerint, ueneficio quodam in striges aues uertantur, et quocunque sibi placuerit, eant, infantes iugulent, omnemque sanguinem ebibant, adeo ut exanimis illi reperiantur. Ego quoque memini, puero mihi maximam formidinem fuisse has malas striges, quoties de his aliquid nutricula mea narrabat.

Como es característico de sus notas, concluye su explicación con un apunte de naturaleza personal, en el que describe cómo su nodriza solía contarle, siendo niño, historias fantásticas sobre las terroríficas estriges.

²⁶ Cf. J.C. McKeown 1989, 46-47: «It is not clear whether Ovid is referring to Vulcan or to Mars. As Venus' husband, Vulcan was Cupid's step-father, though he appears not to be so called elsewhere [...] Perhaps, Ovid has deliberately left the identity of the *uitricus* ambiguous, setting a puzzle to entertain the more learned of his circle». En las traducciones de V. Cristóbal (1989, 214) y A. Ramírez de Verger (2001, 126) se introducen sendas notas que coinciden en lo esencial con la argumentación de Negri.

2.5.2. Comentarios internos

Tras una breve introducción general sobre el contenido y la estructura del poema, el comentarista pasa a analizarlo de forma detallada. Como es común en este tipo de obras, el peso del comentario recae, primordialmente, en la explicación del léxico. La oscuridad del texto se intenta clarificar mediante paráfrasis y las palabras se definen y se ilustran mediante sinónimos y lugares paralelos. A veces se intenta clarificar su significado con la ayuda de la etimología. A través de esta metodología se constata en el comentario un interés por penetrar en el significado de las palabras y, a través de ellas, resolver las incertidumbres del texto ovidiano.

Además de los antiguos gramáticos, comentaristas y lexicógrafos latinos, Negri tiene muy en cuenta en sus comentarios los tratados lexicográficos que gozaban de mayor predicamento a finales del siglo XV: las *Elegantiae* de Lorenzo Valla, las *Cornucopiae* de Niccolò Perotti y el tratado *De orthographia* de Giovanni Tortelli. De estos manuales, eso sí, hace un uso crítico, pues no tiene reparo en rechazar sus explicaciones cuando no se corresponden con las que él defiende en sus notas²⁷.

Un ejemplo, entre otros muchos, de comentario léxico se puede encontrar en la nota de Negri a *Am.* 1.5.10 (*Ecce Corinna uenit tunica uelata recincta*), donde explica de esta manera el significado de *recincta* [fol. 10v]:

Recincta] discincta tunica; re- enim praepositio quandoque eius uerbi, cum quo componitur, significatum contrarium facit, ut *reuelo*, *resero*, *recludo*, *retego*, et similia. Ouidius etiam Elegia prima libri tertii *Amorum* inquit [= 3.1.51]: *Delabique toro tunica uelata recincta*.

Curiosamente, Jacobus Micyllus discrepará, más tarde, de esta interpretación: *Tunicam recinctam exponit Commentator pro discincta, quod displicet. Ego itaque 'recincta' expono simpliciter pro cincta et circumiecta, quemadmodum eandem uocem idem poeta I. Metam. usurpat* [= 1.398]²⁸. Tras copiar íntegramente y valorar las notas de Negri y Micyllus, Burmann añadirá su propio comentario, inclinándose a favor del humanista veneciano: *Rectius Marius; ad amatorem enim tendens, cur se accingeret?*²⁹.

Por otra parte, en la obra de Negri abundan los comentarios sobre el lenguaje erótico de la elegía romana, así como sobre las costumbres amorosas de la Roma antigua. Dentro de este contexto encontramos interesantes anotaciones para explicar los “usos eróticos” de términos como *puer* [fol. 3r]³⁰, *femur*, *cetera*³¹, *lassi* [11r]³²,

²⁷ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 25r, 30r y 55v, donde nuestro autor critica, respectivamente, a Perotti por ignorar la prosodia de *reditus* y a Tortelli por proponer una errónea etimología de *Seres* y por escribir *Malēa* (cabo del Peloponeso) sin diptongo.

²⁸ *P. Ouidii Nasonis poetae Sulmonensis opera quae uocantur amatoria [...] His accesserunt Iacobi Micylli annotationes [...]*, Basileae, per Ioannem Heruagium, 1549, 234. Sobre las características del comentario de J. Micyllus, véase A. Moss 1998, 125-126.

²⁹ *P. Ouidii Nasonis Opera omnia IV. uoluminibus comprehensa [...] cum integris Iacobi Micylli, Herculis Ciofani, Danielis et Nicolai Heinsiorum et excerptis aliorum notis, quibus suas adiecit Petrus Burmannus*, t. I, Amstelodami, apud J. Waesbergios, 1727, 341-342. Sobre el papel de Burmann entre los comentaristas de los *Amores* ovidianos, véase M^a José Pujante Serrano 2008, 765-771. Los modernos comentaristas y traductores coinciden, por lo general, en considerar *recincta* como un sinónimo de *discincta*: cf. J.C. McKeown 1989, 110.

³⁰ Cf. R. Pichon 1966, 246.

³¹ Cf. R. Pichon 1966, 104.

³² Cf. J.N. Adams 1982, 196.

latus [19r]³³, *prostare* [24v] y muchos otros. En este mismo sentido, por ejemplo, al comentar *Am.* 1.4.70 (*cras mihi constanti uoce dedisse nega*), verso que cierra el poema, Negri quiere dejar claro el sentido erótico de ‘dare’ en este contexto [fol. 9v]:

Dedisse] scilicet coitum. Dare enim simpliciter dicitur mulier, quae alicui sui copiam facit; hinc est iocus ille Martialis in uetulam, quae gratis subagitari uolebat. *Dare sed dare non uis* [Cf. Mart. 7.75.2].

Pero Negri no sólo se extiende en el estudio del lenguaje erótico sino que también analiza los tópicos elegíacos del amor con el fin de arrojar luz sobre algunos pasajes discutidos: dedica algunas notas, por ejemplo, a tópicos como el insomnio de los enamorados [fol. 4r], la importancia de los requiebros en las relaciones amorosas [fol. 9v], la delgadez de los enamorados [fol. 11v] o la insaciabilidad de los amantes [fol. 29v]. Como profundo conocedor de la poesía elegíaca romana, el comentarista veneciano ilustra estos temas poniéndolos en relación con otros pasajes de la elegía latina.

Como hombre de su tiempo, Negri no se conforma con realizar un análisis histórico-literario sino que trasplanta muchas de las realidades que comenta a su propio mundo. Así, por ejemplo, a propósito de *Am.* 1.8.1 (*lena*) trata sobre la alcahuetería y sobre su perniciosa influencia en las mujeres y hombres de su entorno [fol. 16v]:

Lenam] leno ille est (ut Vlpianus scribit) [= *Dig.* 3.2.4.2] qui mulieres quaestuaris prostituit, et qui alterius negotiationis nomine hoc uitae genus exercet. Quemadmodum nostra tempestate mala quaedam muliercula, cuius nomini tamen parcam, dum se astrologam uocans, profitetur se uaticinaturam, qualem fortunam quisque habiturus sit, et cui uiro nuptura quaeque puella, si qua ad illius aedeis, ueluti ad Apollonis Delphici oraculum credula nimium uenerit consultum, ita eam illecebris lenociniis, multisque pollicitationibus peruertit, ut prostare cogat; quae postea lucello ducta, ut canis a corio nunquam absterrebitur uncto (ut Horatiano prouerbio utar) sed frequentissime ad astrologae huius tabernam consultationis praetextu accedet. Ita pessima illa lena communis pernitias misellas mulieres prostituit; atque utinam non etiam in pueros eadem uteretur astrologia. Sed nunc non Satyram scribimus.

Este tipo de comentarios sobre la trata de mujeres y la prostitución en Venecia son frecuentes en su obra³⁴. También aprovecha para dar consejos a los jóvenes sobre el peligro de caer en las redes de la prostitución; y para ponerlos sobre aviso cuenta cómo una famosa prostituta veneciana había desplumado a muchos de sus amantes [fol. 19v]:

³³ Cf. J.N. Adams 1982, 49.

³⁴ Sobre el elevado número de prostitutas en la Venecia de su tiempo (Marino Sanuto dice en sus *Diarios* que hay censadas 11654 al principio del siglo XVI), su origen y su estatus social, véase G. Ruggiero (1985, 152-153) y (2013, 543-569). Negri alude frecuentemente a la prostitución en Venecia, haciendo alarde de un profundo conocimiento sobre aspectos muy concretos de la vida cotidiana de las prostitutas. Así, por ejemplo, a propósito de *Am.* 3.7.84, demuestra conocer los usos higiénicos de las prostitutas venecianas (fol. 72v): «Nam hodie quoque solent meretrices ad stringendum et coartandum uuluae nimio usu patentis hiatus pineae aqua genitalia sibi perfundere».

Inuidiosissima nimirum nostra tempestate fuit illa praeda famosissimae meretricis, cui Macra Capella cognomen est. Haec enim communis eorum pernities, quos ad suos concubitus allicit, nuper quendam amatorem haud sane multo sanum quingentis aureis nummis emunxit, nec tantum nisi per plusculos dies eum admittens. Praetereo nunc illos, qui ab ea expilati tam male consumpto patrimonio pretiosissimo peculatus damnati in exilium missi sunt; et qui, cum antea ditissimi essent, huius rapacissimae Caribdis causa hostiatim cum maxima eorum familiae ignominia panem quaeritare coacti sunt. Hoc uolui dixisse, ut, siqui sunt, qui in praesentia ad eam affectant uiam nescii quanto periculo id faciant, ab illis uitetur improba Siren, nisi illius fronte et uoce pellecti periclitari malint.

Interesante es también el tema de los *munera* entre amantes y su papel en las relaciones amorosas³⁵. Esta cuestión se suscita en varias elegías ovidianas que Negri comenta (fols. 20r y 26v) para concluir trasladando, una vez más, el tema al mundo contemporáneo y, en concreto, al terreno de su propias vivencias personales. Así, a propósito de *Am.* 1.10.63-64, dice [fol. 26r]:

Non igitur debemus ita assuefacere amicas muneribus, ut illis tantum inhiantes nos tam diu ament, quamdiu accipiant; quod si dandi finem fecerimus, nos odio prosequantur atque excludant. Mulier enim quae nimium munera amat, non applicat animum ad dantis amorem. Hinc Naso in *Artibus* [= 2.687]: *Quae datur officio non est mihi grata uoluptas*. Ea de causa callidae quaedam puellae dissimulant sibi placere munera ab amatore missa, ut amare eum uideantur, qua fallacia illius animum magis deuinciant; quales multas expertus sum, sed nihil me fefellerunt; neque enim ego illis credulus sum.

En este sentido, no debe sorprendernos que en algunas anotaciones nuestro comentarista se deje llevar por ciertos clichés misóginos, muy extendidos, por lo demás, en su época³⁶.

A pesar de no ser tan frecuentes también hallamos en la obra de Negri ciertos comentarios retórico-literarios. En la mayoría de ellos se limita a identificar figuras y recursos estilísticos empleados por Ovidio: metonimia, sinécdoque, prosopopeya, repetición, etc. En otras notas, en cambio, se analiza la fuerte impronta retórica de los poemas ovidianos.

Así, aunque en el prólogo al lector dejaba bien claro que los cuatro primeros versos de *Amores* debían separarse del poema inicial, pues constituían un epigrama introductorio, desgajado de la primera elegía³⁷, no siempre debió ser de esta opinión. En efecto, al final del comentario a esta elegía Negri escribe [fol. 4r]:

³⁵ En general, nuestro humanista se expresa con gran libertad al abordar cuestiones eróticas; así, por ejemplo, en su nota a *Am.* 2.8.28 (*modis*) se extiende sobre las posturas sexuales más comunes entre los romanos (fol. 45v).

³⁶ En efecto, al hilo de la explicación de las elegías amorosas de Ovidio, Negri realiza, ocasionalmente, comentarios misóginos: sobre el carácter vengativo de la mujer (fol. 16r), sobre su vanidad en el vestir (fol. 19v) o sobre la perversidad de su naturaleza (fol. 24v). Por lo que se refiere a este último pasaje, cuando el comentarista termina de explicar el sentido de *Am.* 1.10.29 (*sola uiro mulier spoliis exultat ademptis*), no puede reprimir esta demoledora afirmación a modo de conclusión: «Nimirum peruera admodum est haec mulierum natura».

³⁷ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. VI: «Vouisse insuper...; nec non ut a principio Elegiae primae libri primi disiungerentur quatuor illa carmina [...] Quae antea in omnibus tam impressis quam manuscriptis exemplaribus coniunctim legebantur». Tanto en el Humanismo como en el Medievo se encuentra a menudo el término *carmen* con el valor de 'verso'. Cf. S. Rizzo 1984, 111, n.1.

Sic igitur absoluit poeta pulcherrimam Elegiam, quam *Amorum* libellis tanquam exordium praeposuit, in qua (quae est exordii uirtus) attentum, docilem et beneuolum reddit lectorem. Attentionem captat, dum opus innouatum esse his carminibus dicit. ... Beneuolentiam a persona sua captat, dum arrogantiam uitans sua extenuat his carminibus.... Docilem autem lectorem facit quasi proponens quibus de rebus sit dicturus ibi.

Una vez más no parece tratarse de una aportación original de Negri. Vemos que Bartolomeo Merula aplica palabras casi idénticas a los primeros versos del *Arte de amar* ovidiano³⁸. Ambos, por otra parte, siguen muy de cerca en este punto al autor de la *Rhetorica ad Herennium* 1.6-8.

3. La preocupación por el texto en el comentario de Negri

Aunque ya en el mismo título de su obra nuestro comentarista prometía ofrecer un texto “libre de los numerosos errores de los manuscritos”, el papel que ocupan las notas textuales en el conjunto de su obra es mucho menor en cantidad y calidad que el del comentario léxico, como, por otra parte, corresponde a la tendencia más extendida en la época. Con todo, frente a otros comentarios más o menos contemporáneos como los de Regius y Merula, el de Negri muestra un mayor empeño en discutir las variantes del texto ovidiano.

En su comentario al libro I de los *Amores* hemos identificado un total de 68 notas textuales, distribuidas del siguiente modo³⁹:

Epigr. 3 (nos: non);

1.2.6 (tacita: tecta), 20 (iura: uinclā), 23 (lauro: myrto), 31 (reuinctis: retortis), 41 (gemma: gemina);

1.3.11 (iurisque: uitisque), 20 (Proueniant causae carmina digna tuae: Prouenient causa carmina digna sua);

1.5.1 (Festus: Aestus) (exegerat: excesserat), 12 (uiris: procis);

1.6.10 (quisquis: siquis), 11 (audiuit: audirem), 23 (gratis licet esse quod opto: grato licet esse quod optas), 25 (si nunquam dura religere cathena: sic unquam longa releuere catena), 31 (faceres: facies), 51 (Fallimur?: Fallimur), 57 (potentior: paratior);

1.7.2 (abit: abest) (adest: ades), 11 (dilectos: digestos) (uiolare: laniare), 20 (pauido: pauido est), 27 (ministri: ministrae), 40 (tolla: tota), 62 (reppulit: repulit), 66 (quaslibet: quamlibet);

1.8.23 (hera: here), 37 (spectabis: spectaris), 45 (frontis: nasi), 50 (admissis: amissis), 51-54 (Aera nitent usu), 64 (crimen: nomen), 65 (quinquatria: quanquam atria), 71 (sine: se), 89 (multos: multi), 93 (poscendi: poscenti), 109 (uox: nox);

³⁸ *Ouidius. De arte amandi et De remedio amoris cum commento. Enarrationes in Ouidium [...] compositas a Bartolomaeo Merula Mantuano, Venetiis, Ioannes de Tridino, 1494, fol. Iir: «In hac autem praefatione facit auditorem attentum, docilem et beniuolum; attentum quando exponit utilitatem futuram amantibus ex praeceptis amatoris; docilem uero reddit summa rei breuiter et dilucide comprehensa; beniuolentiam quoque a se ipso captat, cum sine arrogantia officium suum laudat».* Negri también se ocupa de otro tipo especial de exordio, la *insinuatio*, cuando describe el comienzo de *Am.* 1.7. Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 13v.

³⁹ He cotejado las lecturas propuestas por Negri con las de las tres últimas ediciones críticas de los *Amores* de Ovidio: E.J. Kenney (1961), J.C. McKeown (1987) y A. Ramírez de Verger (2003).

1.9.3 (conuenit: congruit), 7 (peruigilant: euigilant), 12 (congestas: coniectas), 13 (pressuras: pressurus), 31 (uocabit: uocauit), 33 (magnus: moestus), 35 (in arma: ad arma), 46 (non uult: nolit);

1.10.5 (errauit: errabat), 27 (equo...tauro: equum...taurum), 49 (pepigisse: tetigisse), 54 (munera: praemia), 61 (scinduntur: scindentur);

1.11.11 (arcus: arcum), 27 (sibi: tibi) (tabellas: ministras);

1.12.20 (oua: ora), 24 (cognitor: creditor);

1.13.15 (subire iubes...colentes: bidente uides...colonos), 41 (plector: plectar), 48 (solito: assueto);

1.14.20 (semisopita: semisupina), 24 (male: mala), 32 (inesse: habere), 40 (lauit: laesit), 42 (timuit: minuit), 46 (culta: tuta), 49 (ipse: iste), 53 (spectatque: spectare);

1.15.12 (Ceres: seges)

En casi todas estas notas Negri plantea dos variantes entre las que se ha de elegir la más correcta. A menudo se deja en suspenso la decisión sobre cuál es la lectura más apropiada con expresiones del tipo “*utrumque recte*”, “*utraque lectio probatur*” o “*uerum idem est sensus*”. En otros casos el comentarista manifiesta claramente su preferencia por una u otra lectura, añadiendo giros como: “*rectius*”, “*haec lectio magis placet*”, etc.

Como es común en estos comentarios de los inicios de la imprenta, la fuente principal para el establecimiento del texto son las primeras ediciones ovidianas que constituyen la *uulgata*. Sólo cuando la *uulgata* resulta incomprensible, el humanista busca el apoyo de otras fuentes, manuscritas o impresas, para resolver las dificultades de interpretación que se suscitan.

Entre las ediciones Negri menciona expresamente las de Aldo Manuzio, si bien, probablemente, sólo toma como referencia la primera de las aldinas, esto es, la de 1502-1503. Así, por ejemplo, al comentar el texto divulgado de *Am.* 1.6.51, nuestro comentarista escribe [fol. 12v]:

Fallimur] male in Aldinis codicibus interrogatiue legitur; hic autem affirmat; unde et causam reddit dicens⁴⁰.

Entre las ediciones aldinas, que mencionamos anteriormente, sólo en la de 1502 aparece este segundo *fallimur* en modalidad interrogativa.

Por otra parte, aunque no nombra explícitamente a Navagero, que preparó la edición aldina de 1515, las coincidencias con sus lecturas son tantas que parece más que probable que Negri empleara dicha edición para su comentario⁴¹. Valgan, a modo de ejemplo, algunos casos:

a) En *Am.* 1.2.6 Negri propone la lectura *tacita*, si bien reconoce [fol. 4r] que «in quodam codice non *tacita* sed *tecta* legitur; uerum idem est sensus». Su nota coincide con la de Navagero, que escribe: «*tacita*] in quibusdam *tecta* [...]; recte utrumque». Ambos identifican unas mismas variantes y dejan al lector la última palabra.

⁴⁰ Cf. S. Rizzo (1984, 69-75), donde demuestra que los humanistas extienden a los impresos los mismos términos que aplican a los manuscritos: *liber*, *exemplar*, *codex*, etc. Aquí, sin duda, con el término *codices* se refiere a textos impresos.

⁴¹ En su nota a *Am.* 1.6.11 Negri, frente a la lectura *audiuit*, opta por la forma *audirem*, que considera mucho mejor y que dice haber leído «in correctioribus exemplaribus». ¿Incluye bajo esta denominación la edición aldina de 1515?

b) En *Am.* 1.8.89 nuestro comentarista escribe [fol. 21r]: «*Multos*] in manuscripto codice *multi* legitur; et sic ab Ouidio relictum existimauerim». En términos muy similares se pronuncia Navagero: «*multos*] legitur etiam *multi*, quae fortasse uerior lectio»⁴².

c) En *Am.* 2.5.61 Negri, frente a la lectura *nunquam*, prefiere la forma *nusquam* [fol. 43r]: «ut sit loci, non temporis, quod sensui aptissimum uidetur»; elección que coincide con la de Navagero.

d) En *Am.* 2.6.11 ambos editores dan testimonio de las variantes textuales *libratīs/ubratis*, sin optar claramente por ninguna de ellas.

e) En *Am.* 2.6.58, frente a la lectura divulgada *uota*, tanto Negri como Navagero atestiguan la forma *uerba*, que parecen preferir.

f) En *Am.* 2.11.1 Negri indica [fol. 49r] que la edición aldina y el resto de las ediciones impresas manejadas traen la lectura *undas* frente a la forma más correcta *undis*, atestiguada en un antiguo códice. En términos similares se pronuncia Navagero: «et uetus lectio restituetur et sensus carminis erit rector, si *undis* legas, non *undas*».

g) En *Am.* 2.18.19 tanto Negri como Navagero declaran que prefieren la lectura *artes* frente a la que testimonian todos los manuscritos y ediciones que ellos conocen: *partes*. «Cum tamen -concluye Negri- nulla adsit exemplaris auctoritas, non ausim quicquam immutare, ut est quorundam audacia, qui plerosque latinos libros deprauauerunt»⁴³.

h) En *Am.* 3.6.25 ambos proponen la conjetura *Melia* (codd.: *media*) e identifican tras esta forma a la ninfa de Bitinia mencionada por Apolonio de Rodas en sus *Argonáuticas* [2,4]. La diferencia es que, mientras Navagero la presenta como una mera hipótesis, Negri reconoce que tomó esta lectura de un antiguo manuscrito que le mostró un amigo veneciano⁴⁴.

Todas estas coincidencias en las notas al texto ovidiano, unidas al hecho de que, probablemente, debamos retrotraer la redacción del comentario de Negri a finales del siglo XV, parecen sugerir que muchas de las lecturas que hasta ahora se habían atribuido a Navagero podrían ser, en realidad, las propuestas de nuestro humanista. Que jamás se citen ni se aludan mutuamente quizás haya que interpretarlo dentro del contexto de la rivalidad entre las editoriales venecianas de Aldo Manuzio y de Giovanni Tacuino.

A lo largo del comentario Negri menciona también el cotejo de algunos manuscritos: la suya, obviamente, no es una verdadera *recensio* sino, más bien, una *collectio*, una acumulación de variantes textuales, para que el lector opte por la que considere más conveniente. De hecho, no identifica con claridad ninguna de las fuentes manuscritas que consulta sino que alude a ellas de forma muy genérica e imprecisa con apelaciones del tipo de “exemplares manuscripti”, “quidem codex”, entre otras, o “codex horrendae antiquitatis” y “uetus/uetustissimus codex”, cuando desea subrayar la antigüedad de sus fuentes. Sólo individualiza dos manuscritos: uno del que

⁴² También coincide nuestro comentarista con las propuestas de Navagero a los siguientes pasajes del libro I de los *Amores*: 1.5.1 (*excesserat*), 1.8.37 (*spectaris*) y 1.9.31 (*uocauit*).

⁴³ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 58v. En este y otros lugares Negri parece dirigir sus dardos contra los humanistas demasiado proclives a la conjetura.

⁴⁴ Véase, más adelante, n. 46.

-según nos cuenta- el joven Pietro Sanuto le hizo una copia⁴⁵; y otro que le mostró el noble veneciano Francesco Mocenigo⁴⁶.

En su escrutinio de la tradición manuscrita a veces ensalza la antigüedad de una determinada fuente, si bien tal característica no constituye, a su juicio, un factor o criterio predominante por sí mismo. Por el contrario, considera que debe siempre primar la búsqueda de un sentido apropiado, por encima de la mayor o menor antigüedad de las *lectiones*. Así, por ejemplo, en *Am.* 1.14.49, frente a *nunc ipse*, prefiere leer *nunc iste*, que, a su juicio, “es una lectura antigua y mejor”⁴⁷. En otros lugares Negri opta por lecturas que califica como “antiguas”, pero, aunque su antigüedad las dota de cierto prestigio, no por ello son necesariamente preferidas a las más recientes⁴⁸.

A veces, cuando no encuentra una interpretación satisfactoria para la lectura transmitida, nuestro comentarista intenta proponer una solución a partir de la verosimilitud paleográfica o por el sentido del pasaje en cuestión, argumentado y refrendado por otros lugares paralelos, así como por razones métrico-estilísticas. Así, cuando discute el v. 3 del epigrama inicial de los *Amores*, escribe [fol. 1v]:

Si autem loco negatiuae particulae *non* legeretur *nos*, sensus esset dilucidior. Sed id in nullis exemplaribus scriptum legi. Non tamen absurdum est credere ab Ouidio ita scriptum fuisse; error enim facilis esset.

Es evidente que Negri desconoce los manuscritos más antiguos y fiables de Ovidio, como el *Parisinus Latinus* 7311 (*Regius*) o el *Sangallensis* 864, que transmiten la forma *nos*; sin embargo, su análisis, basado en criterios lexico-semánticos y paleográficos, le permite intuir la lectura que proponen los mejores códices.

Siguiendo este mismo criterio, en ocasiones, ante dos variantes aparentemente válidas y bien atestiguadas en la tradición manuscrita, nuestro comentarista se inclina por una u otra llevado por su propia interpretación de ese pasaje en concreto. Así, en *Am.* 1.9.33, frente a la lectura *moestus*, el humanista veneciano prefiere leer *magnus*:

Sed longe melior –escribe [fol. 23r]- mihi uidetur uetus lectio, quae est *magnus*. Hoc enim cognomento illustres uiri appellati sunt, ut Alexander, Pompeius, et Carolus Francorum rex, alique complures.

⁴⁵ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 12r: «in quodam tamen codice manuscripto uetustatis horrendae, cuius copiam mihi fecit nobilissimus et ingeniosissimus adulescens Petrus Sanutus Illustrissimi Benedicti filius; hoc carmen ita legitur: *Excute; sic unquam longa releuere cathena*, quae lectio maxime placet; non tamen priorem improbo». Probablemente, se trata de un hijo del comerciante Benedetto Sanuto que en 1502 encabezó una embajada veneciana al Sultán de Egipto en El Cairo. Cf. *Memorie della Società Geografica Italiana* 16, 1932, 53. Negri no ofrece información adicional que nos permita localizar con exactitud el manuscrito copiado por Sanuto.

⁴⁶ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 69r: «lccirco diu animi nutau, donec Franciscus Mocenicus Patritius Venetus, Magnifici Andreae filius, qui mihi et officii et familiaritate est coniunctissimus, mihi horrendae uetustatis manuscriptum codicem attulit, in quo scriptum legimus non *Media*, sed *Melia*; et sic omnino est legendum». Véase también fol. 80v.

⁴⁷ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 31v.

⁴⁸ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 11v: «*Quisquis*] melior est uetus lectio *siquis*»; fol. 21r: «*Poscenti] poscendi* est uetus lectio, et sic omnino legendum»; fol. 39r: «*Perisse*]...legitur etiam *Perire* in quodam exemplari, sed mihi probabilior est prima lectio, tum quia uetustior et maior praeterito tempore exprimitur affectus metuentis, qui iam perisse cupit, quem metuit, tum quia hoc accepisse uidetur Naso ex Enni Tragodia»; fol. 44r: «*In multos poterat ora uocare cibos*]...Sed melior uetusta lectio, quae est: *In multos poterant ora uacare cibos*; idem erit sensus, sed elegantius explicatus».

Cree Negri que con estos ejemplos de grandes personalidades Ovidio demuestra que el amor no es propio de gente ociosa; por último, intenta justificar su elección con el apoyo de un pasaje del *Arte de amar* (2.711), donde el poeta de Sulmona emplea la misma juntura en idéntica sede métrica: *magnus Achilles*.

También en *Am.* 1.14.24 nuestro comentarista prefiere leer *mala*, en lugar de *male*, para poder formar el sintagma *quanta mala*⁴⁹. Incluso utiliza la eufonía como argumento para defender una lectura frente a otra: este es el caso de *Am.* 1.11.11, donde dice [fol. 26v]:

Arcus] legendum est ut in plerisque manuscriptorum codicum, numero singulari, *arcum*, ad uitandum sibilum, quem frequentes in hoc carmine literae -s- facerent. Est enim consulendum euphoniae.

Con todo, la prudencia le impide, a veces, introducir en el texto cambios, que no están atestiguados en la tradición manuscrita o impresa de los poemas ovidianos. Así, por ejemplo, a propósito de *Am.* 1.8.37 escribe [fol. 18v]:

Spectabis] si *spectaris* pro *spectaueris* per syncopen subiunctiue legeretur, mihi magis placeret, sed nullibi id repperimus; non igitur est temere immutandum.

De igual modo, en *Am.* 1.8.45 prefiere, por razones interpretativas, leer *nasi...uertice*, en lugar del transmitido *frontis...uertice*. Sin embargo, dado que la lectura *nasi* no aparece en ninguno de los ejemplares consultados, opta por no introducir esta modificación en el texto de Ovidio⁵⁰.

Un último ejemplo nos sirve para ilustrar el *modus operandi* de Negri como crítico textual. En *Am.* 1.3.11 el comentarista muestra su perplejidad ante la lectura *iurisque repertor*, que halla en las ediciones consultadas [fol. 7r]:

Iurisque repertor] sic quidem in impressis exemplaribus legitur⁵¹, sed nullus decens sensus elici potest. Hinc ego olim errorem, ut erat, existimans, sine ullius exemplaris auctoritate, loco *iuris*, *uitis* legendum esse arbitratus sum. Et haec mea correctio sicut et aliae complures in hoc opere uel doctissimis uiris placuerunt; inter quos uiro nobilissimo atque omni doctrinae genere praestanti Andreae Triuisano patritio Veneto, mihi et officiis et familiaritate coniunctissimo, et Leonello Leono Patauino ciui, graecae latinaeque linguae peritissimo, eiusque fratri Antonio. [...] Postea uero, cum castigatior Ouidii *Amorum* codex ad nostras manus peruenisset, non aliter ac si correctiones nostrae Pythii Apollonis oracula fuissent, uerissimae apparuerunt.

Si hemos de dar crédito a sus palabras, la secuencia de los hechos sería la siguiente: al constatar que el texto transmitido no puede sostenerse, Negri propone la corrección *uitisque repertor* (en clara referencia a Baco), lectura que, más

⁴⁹ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 30v

⁵⁰ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 19r. Como, más tarde, demostrará J. Micyllus, el error de Negri consiste en considerar *frontis* como complemento del nombre (CN) de *uertice*, cuando, realmente, complementa al vocablo *rugas*. Cf. *P. Ouidii [...] opera quae uocantur amatoriam*, 1549, 251.

⁵¹ Esta lectura es la que transmite, entre otras, la edición aldina de 1502.

tarde, recibirá el respaldo de algunos de sus amigos y colegas. A continuación, su hipótesis -según nos cuenta- queda definitivamente confirmada por un ejemplar más correcto de Ovidio, que trae dicha lectura. Para defender esta *lectio*, el comentarista termina desarrollando ampliamente los diversos argumentos que la avalan⁵².

Como hemos podido comprobar, Negri se preocupa por ofrecer un texto lo más depurado posible. La fijación del texto de los *Amores* constituye para nuestro comentarista un laborioso proceso que se extiende durante muchos años. A lo largo del periodo de composición de su obra, Negri intenta alcanzar un texto “libre de errores”, aunando el cotejo de manuscritos e impresos de los poemas ovidianos con el estudio profundo de su significado, sin renunciar al debate filológico con sus contemporáneos.

4. Peculiaridades del comentario

Como hemos podido comprobar en nuestra investigación, tres rasgos se destacan por su singularidad en las notas de Domenico Mario Negri. Se trata de características profundamente imbricadas unas con otras y complementarias entre sí, que resumimos a modo de recapitulación:

a) Las continuas referencias al contexto sociopolítico y personal del comentarista sirven para “actualizar” el mensaje de las elegías ovidianas. Hemos sido testigos de cómo el humanista veneciano enlaza su comentario del texto de Ovidio con elementos de su entorno más cercano: la vida amorosa de la Roma del siglo I a.C. se vincula con la de la Venecia del Renacimiento; los casos de adulterio, los engaños de alcahuetas y prostitutas, y otros episodios retratados en los *Amores* encuentran continuidad en su tiempo.

A modo de ejemplo, podemos pasar revista a algunos de estos comentarios, con los que Negri reconoce la “actualidad” de muchas de las situaciones descritas en las elegías amorosas de Ovidio:

- Así, en *Am.* 2.10.35-36, cuando comenta el deseo manifestado por el poeta de morir en mitad del coito, nuestro humanista aduce un hecho similar en su propio entorno [fol. 49r]: «Nostra quoque tempestate familiaris olim meus iuuenis quidam Patricius Venetus, cum diu puellam quandam deperisset, ubi primum illius sibi copia facta est, in eius gremio expirauit».
- En el comentario a *Am.* 2.15.28 Negri señala que permanece vigente en su tiempo la costumbre de regalar un anillo a la prometida como prenda de fidelidad [fol. 54v].
- En su nota a *Am.* 3.1.53 recuerda que también en la Venecia de su tiempo algunos pretendientes rechazados colgaban sus ruegos o improperios en las puertas de las amadas, costumbre que -según nos indica [fol. 62v]- era duramente castigada por las leyes.

⁵² P. Burmann alaba la argumentación de Negri. Cf. *P. Ouidii Nasonis, Heroides. Amorum libri III [...] cum integris J. Micylli, H. Ciofani, D. et N. Heinsiorum et excerptis aliorum notis, quibus suas adiecit Petrus Burmannus*, t. I, Amstelodami, apud J. Waesbergios, 1727, 333-334.

- Al inicio de *Am.* 3.7 Negri enumera las razones que impiden al poeta culminar el coito, para concluir con un apunte mucho más personal [fol. 71r]: «Verum plerosque noui, quibus, nulla extante causa, idem contigit».

Esta continuidad entre el mundo antiguo y el mundo moderno no se da sólo en la esfera amorosa sino que también se detecta en ciertos aspectos de la vida comercial y judicial de Venecia durante los siglos XV y XVI. En este sentido, a propósito de *Am.* 1.10.37 (*conducti uendunt periuria testes*), nuestro comentarista señala que también en su época es práctica común la compra de testigos para calumniar o levantar perjurios en los tribunales⁵³. Negri parece muy familiarizado con el mundo del derecho, pues, como reconoce en su nota a *Am.* 1.13.21, su propio padre ejercía en Venecia como abogado, profesión que admira y respeta a pesar de los desmanes cometidos por algunos picapleitos coetáneos [fol. 28v]:

Inter quos [aduocatos] est etiam pater meus Basilius nomine, qui multos iam annos in amicorum periculis caste integreque uersatus, ut commune est praeconium, adhuc exemplum est caeteris, qui coeperunt hanc omnium pulcherrimam artem exercere, quam tamen in dies magis magisque uiolat stultorum et improborum hominum temeritas et audacia; unde non parum odii atque inuidiae hoc exercitium contrahit.

Por otra parte, en una nota filológica a *Am.* 1.5.16, donde Ovidio trata sobre la escasa resistencia de la amada al asedio amoroso, nuestro comentarista aprovecha para aludir a ciertos hechos históricos, que permitirían fechar con mayor precisión, al menos, esta nota. En concreto, parece referirse a los enfrentamientos que tuvieron lugar en Vicenza entre las tropas venecianas y las españolas en el contexto de la liga de Cambrai [fol. 10v]:

Proditione sua] qui enim ita pugnant, ut superari uelint, sunt proditores. Quod a plerisque nostri exercitus principibus nuper, cum nostrae copiae ad Vicentiam fusae sunt ab Hispanis, est factitatum⁵⁴.

En cambio, no hay en el comentario de Negri una clara función moralizadora. En efecto, aunque en alguna ocasión se alude al carácter didáctico de sus notas⁵⁵, no se constata una sistemática “cristianización” de las elegías ovidianas. La propia naturaleza del texto comentado y el hecho de que, a pesar de su función propedéutica, no se trate de un texto escolar hace que se omitan, por lo general, las referencias a autores cristianos, si bien se citan algunos textos evangélicos y de los padres de la Iglesia. El comentarista sólo en raras ocasiones expresa el punto de vista cristiano sobre cuestiones como el destino (*fatum*), los presagios (*omina*), el fin del mundo y el aborto⁵⁶. Tampoco en materia erótica adopta una actitud pacata ni un papel mora-

⁵³ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 25r: «Sed dii boni quot et quae periuria in iudiciis a perditissimis hominibus uendi tempestate nostra uidemus? Quot pupillos, quot uiduas ea fraude propriis bonis ita priuari, ut hostiatim panem quaeritare cogantur? Quod uidens quis non in eam Ciceronianam exclamationem prorumperet? *O tempora, o mores*».

⁵⁴ Entre 1509 y 1517 Vicenza, como aliada de Venecia, sufrió más de 36 invasiones. Cf. S. Zamperetti 1989, 78.

⁵⁵ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 32v.

⁵⁶ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fols. 12r, 27r, 35v y 54r, respectivamente.

lizador. Excepcionalmente, a propósito de *Am.* 1.1.20, sí que se apresura a elogiar a Ovidio por su rechazo del amor efébo⁵⁷. Igualmente, en *Am.* 2.14 aplaude al poeta por sus ataques contra las que practican el aborto⁵⁸.

b) Directamente relacionado con la cualidad anterior, el carácter digresivo es otro de los rasgos constitutivos de su comentario. *Nunc ad Ovidium reuertamur*: con expresiones de este tipo nuestro autor intenta retomar el hilo de sus explicaciones después de largos excursos. Aunque, como ya vimos, critica a los eruditos que se demoran en minucias y, en cambio, pasan por alto lo esencial en sus comentarios, el propio Negri incurre en estos mismos vicios. Al fin y al cabo, la digresión es un recurso que le ofrece el terreno necesario para desarrollar dos de las funciones principales de sus *enarrationes*: trasladar los poemas ovidianos al mundo contemporáneo, como hemos señalado en el punto anterior, y alentar la polémica filológica con los humanistas de su tiempo, como podremos ver a continuación.

Mientras que algunas digresiones no son sino meros ejercicios de erudición, otras cumplen una función estructuradora dentro del comentario. A mi juicio, son especialmente destacables por su contenido y dimensión los dos siguientes excursos:

I) El que emplea para alabar la figura de Petrarca y reivindicar la importancia de su *Canzoniere* [fol. 3v]:

Dixit Franciscus Petrarcha qui thuscis rithmis tantum ualuit, ut in eo genere scribendi nullus unquam nec ingenio acriori aut eloquentia maiori et gratia superior, sed ne par quidem ei repertus fuerit; nec reperietur quidem, ut arbitror. Videtur enim ille summum attigisse apicem, unde ulterius progredi nemini licet.

Negri equipara los logros de Petrarca en lengua toscana a los de Homero en griego y a los de Virgilio en latín. Confiesa que, cautivado por la belleza de sus poemas, para poder entenderlo mejor, se entregó a la lectura de su obra, al estudio de la lengua toscana y al cultivo de los estudiosos de Petrarca, entre los que destaca al poeta Giovanni Aurelio Augurelli⁵⁹. Todo este proceso de aprendizaje le preparó -según confiesa- para poder explicar los poemas de Petrarca a sus conciudadanos. Como consecuencia de estos estudios, anuncia la inminente publicación de un comentario en lengua toscana sobre las rimas en lengua vulgar del poeta florentino. Termina este excursus criticando severamente a los autores contemporáneos que desprecian su lengua materna y a los que la cultivan. Y, puesto que no hay peor cuña que la de la misma madera, contraataca a estos latinistas de poca monta con una cita tomada de Cicerón (*De fin.* 1.5), autor que en el siglo XVI deviene el modelo lingüístico preponderante del Renacimiento italiano. En este pasaje Cicerón lanza sus dardos contra los que desprecian e ignoran a sus propios poetas.

II) También, como preámbulo a la *enarratio* de *Am.* 1.15, Negri compone un amplio y argumentado discurso de alabanza y defensa de la poesía y de los poetas⁶⁰. El

⁵⁷ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 3r: «Puer» [...] Verum in hoc summopere laudandus est poeta noster Ouidius, quod huiuscemodi nefarios amores semper sit auersatus, dicente eo in *Artibus* [= 2.683-684]: *Odi concubitus qui non utrinque resoluunt; Hinc est quod pueri tangor amore minus*.

⁵⁸ *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 53r: «Merito igitur in tam saeuae mulieres nunc inuehitur poeta».

⁵⁹ Sobre la figura de Augurelli y su importancia en la difusión del Petrarquismo, véase R. Weiss (1962a, 578-581) y (1962b, 1-11); y M. López Suárez (1993, 579-587).

⁶⁰ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fols. 31v-32v.

humanista veneciano considera que el arte poética nace por inspiración divina y que los poetas no son más que intérpretes de los dioses. Probablemente, con este excursus nuestro autor desea fijar su posición en la polémica sobre la conveniencia o no de la poesía, en particular de la poesía griega y latina, dentro del humanismo italiano, célebre controversia que se había avivado en Venecia años antes a propósito de las *Orationes contra poetas* de Ermolao Barbaro el Viejo⁶¹.

En estas dos y en otras muchas digresiones es evidente la presencia del debate filológico, que constituye un elemento distintivo de este comentario.

c) La marcada impronta polémica es otro de los ingredientes básicos del comentario del humanista veneciano. Como hemos visto, las notas de Negri ya habían sido dadas a conocer y criticadas por diversos autores mucho antes de su publicación. Esta circunstancia ofrece al autor la posibilidad no sólo de manifestar su opinión, aquilatada a través del debate filológico, sino también de replicar a sus rivales. Además de en estas réplicas, el carácter polémico del comentario se manifiesta en aquellas notas en las que el autor se permite criticar y corregir los comentarios de sus contemporáneos a otras obras latinas.

En este sentido, ya constatamos que son frecuentes las críticas a Bartolomeo Merula, que en 1494 había publicado un comentario al *Arte de amar* y a los *Remedios de amor* ovidianos. Así, por ejemplo, en *Am.* 1.5.9, al tratar sobre el término *tunica*, nuestro humanista aduce un lugar paralelo en el *Arte de amar* (2.301), si bien critica duramente la interpretación que hace Merula de dicho pasaje [fol. 10r]:

Vbi poetae sensum ignorans Merula commentator, *moues incendia, clama* exponit: “Dic contenta uoce tunicam confecturam illam calore”⁶², quasi tunica uestis sit grauior. Sed in contrarium sensum est uersus sequens, quod uel trimus puer uidisset⁶³.

Tampoco tiene reparo en criticar los comentarios de otros afamados humanistas como Cristoforo Landino⁶⁴ o Domizio Calderini⁶⁵, cuando sus interpretaciones no se ajustan a la que nuestro comentarista defiende. Igualmente, se detiene a comentar y criticar, sin mencionar su nombre, la interpretación del comentarista de Tibulo (1.4.70: *ad Phrygios...modos*) [fol. 2r]:

Ridendus igitur est Tibulli commentator, qui super illud lib. I elegia IIII: *Et secet ad Phrygios uilia membra modos*, “ad Phrygios modos” -inquit- ad ritum sacerdotum Cybelis, idest, ubi modos, morem et ritum intelligit, non modulationes Phrygias et numeros⁶⁶.

⁶¹ En torno a esta obra y su papel en la controversia sobre la poesía, véase C. Carestia Greenfield (1981, 195-213), M.L. King (1986, 157-161) y M. Esposito Frank (1999).

⁶² Cf. *Ouidius. De arte amandi [...] a Bartolomaeo Merula*, 1494, fol. XXIIv.

⁶³ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 45v y 72v, entre otros, donde plantea nuevas críticas al comentario de Merula.

⁶⁴ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 1v, donde pone en entredicho la interpretación de Landino a *Hor. Serm.* 2,7,117-8.

⁶⁵ Cf. *P. Ouidii Nasonis, Amorum libri tres*, 1518, fol. 61r, donde critica el comentario de Calderini a *Ps-Ovid. Her.* 15,7.

⁶⁶ Negri alude, obviamente, al comentario de Bernardino Cillenio: *Tibullus*, Romae, apud G. Tibullum de Amidanis de Cremona, 1475, *ad locum*. Sobre la relevancia del comentario tibuliano de Cillenio, véase F. Moya del Baño 1985, 62-68.

Incluso en su nota a *Am.* 1.14.33, nuestro humanista aprovecha para proponer una corrección al texto de Juvenal 1.105-107 [fol. 30v]:

Contulerim] comparauerim, ut apud Iuue. Satyra prima: Sed quinque tabernae Quadringenta parant, quod confer purpurae amator Optandum? Si etc. [= 1.105-107] Sic enim omnino legendum est illud Iuuenalis carmen ex uetusto codice, non ut perperam in omnibus impressis exemplaribus hucusque et lectum et ab illis, qui in Iuuenalem cateruatim commentaria edidere, expositum est.

Termino este repaso del comentario de Negri con un ejemplo que puede servir para ilustrar con claridad su *modus operandi*, a la vez que plantea nuevos interrogantes. En su comentario a *Amores* 1.15.1, se detiene a comentar el término *liuor* (= ‘lividez’, ‘envidia’). Su explicación sigue el esquema típico de los léxicos más populares de la época: en este caso en concreto las *Cornucopiae* de Perotti son, probablemente, la fuente principal⁶⁷. Enlazando con este término, nuestro autor menciona a un crítico muy envidioso, que, al parecer, herido por unos versos suyos, pone todo su empeño en desacreditar su comentario sin apenas conocerlo. Además, Negri está convencido de que, ahora que su comentario sale a la luz, lo escudriñará en busca del error más menudo. Cabe preguntarse a qué detractor alude el humanista de Venecia⁶⁸. A lo largo de este trabajo hemos podido comprobar que muchos de los filólogos contemporáneos (B. Merula, R. Regius o A. Navagero, entre otros) podrían tener motivos más que suficientes para palidecer de envidia ante la labor de Negri o, cuando menos, de rabia por los ataques recibidos.

5. La fortuna del comentario de Negri

Poco después de su publicación el comentario de Domenico Negri deviene la interpretación canónica de los *Amores* de Ovidio en el Renacimiento y su vigencia se mantendrá, al menos, durante los dos siglos siguientes.

En el siglo XVI Jacobus Micyllus (Jacob Moltzer) lo utiliza como comentario de base para su edición de las elegías ovidianas. En su edición de 1549 en Basilea reproduce literalmente las anotaciones del veneciano, omitiendo sólo algunas partes. En concreto, no recoge los largos excursos ni las habituales menciones a Petrarca. En la mayoría de los casos, como hemos podido comprobar, el humanista alemán se limita a añadir breves notas explicativas sólo cuando su interpretación discrepa de la de Negri, al que alude constantemente como el “commentator” por antonomasia. Este diálogo con su predecesor podemos verlo, por ejemplo, en el comentario a *Am.* 1.8.54: *nec satis effectus unus et alter habent*. Este verso lo parafrasea Negri de este modo [fol. 19v]:

⁶⁷ Cf. Nic. Perotti, *Cornucopiae siue commentarii linguae latinae*, Mediolani, N. Gorgonzola, 1506, c. 1134.

⁶⁸ P. Ouidii Nasonis, *Amorum libri tres*, 1518, fol. 32v: «Caeterum, quoniam de liuore meminimus, rerum omnium in primisque nostrarum obtrectatorem acerbissimum, qui animo liuidissimus ipsius liuoris colorem in facie semper gerit, carminibus, quae olim in eum composuimus, repungere libuit. Is enim uix tertia huius nostri laboris parte transacta inuidiae stimulis exagitatus, nostra haec commentaria nondum uisa, quae eius est dementia, uenenatis ac pestiferis uoculis dilacerare conatur; quid eum facturum putas, ubi in publicum exierint? Certe, quamuis iudicio penitus careat, sperans ibi aliquid erroris deprehendere, prae manibus illa semper habebit, die noctuque euoluet, donec ad calcem operis perueniatur».

Nec satis] non sufficiunt -inquit- pauci amatores ad sumptuosas uestes tibi emendas. *Effectus*] accusatiuus est pluralis... *Habent effectus*] idest efficere possunt, ut bonam habeas uestem.

Micyllus, en cambio, aunque coincide *grosso modo* con su interpretación, prefiere subrayar sus diferencias con el humanista veneciano:

Nec satis...habent] Hoc est, pauci aliqui non sufficiunt ad hoc efficiendum, de quo modo dictum est. Estque genitiui casus, *Effectus*, qui ab aduerbio *satis* dependet, non accusatiuus, ut somniauit interpres⁶⁹.

Como vemos, ambos autores proponen una interpretación similar, si bien cada uno de ellos la fundamenta sobre un análisis sintáctico diverso.

Por otra parte, la edición de Micyllus no representa un avance significativo en el establecimiento del texto ovidiano, más allá de adoptar el texto de la segunda y tercera edición aldina. Años después, en 1578, Ercole Ciofano publicará unas observaciones al texto ovidiano enriquecidas con el cotejo de nuevos manuscritos⁷⁰. Hasta la edición de Heinsius (1661), sin embargo, los comentaristas se centran preponderantemente en la discusión de los pasajes más controvertidos, sin dedicar demasiada atención a los aspectos de la transmisión textual.

Ya en el siglo XVIII Burmann tendrá muy en cuenta las notas de Negri en su enciclopédico comentario a Ovidio (1727). En efecto, en numerosas ocasiones, el filólogo de Leiden adopta las interpretaciones de Negri, al que suele referirse como *Marius*, como las más adecuadas⁷¹ o, cuando menos, toma sus notas como punto de partida para proponer otras posibles soluciones. Este es, por ejemplo, el caso de *Am.* 1.4.53, donde, frente a la opinión de Negri, que explicaba *compositus* como “bene et laute curatus”, Burmann sostiene que ese vocablo aquí tiene el valor de “enterrado” y aduce muchos lugares paralelos para justificarlo⁷².

Siguiendo la autoridad de Burmann, aún pervive el nombre de *Marius* en los aparatos críticos de algunas ediciones de los siglos XIX y XX. Hoy, sin embargo, muchas de sus aportaciones a la explicación de los *Amores* se han olvidado o se atribuyen a otros exégetas.

6. Conclusiones

En este trabajo hemos revisado las características principales del comentario de Negri y hemos intentado resaltar sus aportaciones más destacadas. Se trata de un comentario de génesis y de cronología bastante incierta. El humanista veneciano parece haber puesto en práctica ante un auditorio de jóvenes estas explicaciones,

⁶⁹ *P. Ouidii [...] opera quae uocantur amatoria*, 1549, 252.

⁷⁰ Cf. *Herculis Ciofani Sulmonensis in omnia P. Ouidii Nasonis opera obseruationes [...]*, Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1583, 43, donde reconoce que hasta julio de 1580 no había podido consultar los que califica como “eruditissimos Nigri commentarios”.

⁷¹ Cf. *P. Ouidii Nasonis [...] Petrus Burmannus*, 1727, 340-341 (*Am.* 1.5.1); 357 (*Am.* 1.8.23); 370-371 (*Am.* 1.9.33), etc.

⁷² *P. Ouidii Nasonis [...] Petrus Burmannus*, 1727, 339-340.

que, además, ha debatido con otros lectores o comentaristas contemporáneos de la obra ovidiana como paso previo a su publicación. El resultado es un comentario rico y complejo, que, glosando las palabras de Regius, bien podría considerarse más un libro para que los jóvenes aprendan por su cuenta las elegías ovidianas que un “manual del profesor” para su explicación en clase⁷³.

Las principales aportaciones del comentario de Negri podrían hoy parecer superadas, si bien no son pocos los casos en los que nuestro autor identifica problemas interpretativos aún candentes y da, al menos, importantes pasos hacia su resolución. Concluyo con la *enarratio* de un discutido verso de *Amores* (1.14.6: *uella colorati qualia Seres habent*). Aquí el poeta de Sulmona parece comparar la delgadez y finura del cabello de la amada con la de la seda procedente de China. Sin embargo, la elección de la forma *uella* con el valor genérico de ‘tela’, además de no contar con muchos apoyos en la tradición literaria, provoca ciertas dificultades de interpretación. Así comenta Negri este término [fol. 30v]:

Vela] uella ea proprie sunt, quae nauium antennis alligantur; sed hic pro uellera uella dixit. Nam si in proprio significatu uellis accipere, inepta erit comparatio.

Una vez más, Micyllus es tajante al rechazar la interpretación de Negri, al considerar que carece de lugares paralelos que puedan sustentarla:

Commentator *uella* hoc loco pro uelleribus exponit, quod uellera commodius cum capillis quam uella comparari queat. Sed haec expositio caret exemplis; neque enim alibi inuenias *uella* pro uelleribus posita.⁷⁴

Aunque la lectura *uella* no plantea ningún problema textual y es, a todas luces, la correcta, J.C. McKeown, uno de los últimos comentaristas de los *Amores* ovidianos, muestra serias dudas sobre su interpretación: «*uella* is to be taken in the general sense ‘cloth’. That sense is extremely rare in classical Latin; the only other occurrences cited by *OLD* s.v. are Plin. *Nat.* 35,150 and [Verg.] *Ciris* 35 [...]. It may be that Ovid was induced to use *uella* here by association, whether conscious or not, with *uellus*, a term found frequently in the context of Chinese silk-production; cf. Verg. *Georg.* 2.121»⁷⁵. McKeown no menciona en su obra el comentario de Negri. Sin embargo, la coincidencia, en este caso, con la nota del humanista veneciano es más que sorprendente. Uno siente la tentación de aplicar al comentarista inglés las mismas palabras que Heinsius había dedicado a Micyllus, al afirmar que “no debió negar a Negri la alabanza que se le debía”⁷⁶.

⁷³ Sobre el peligro de iniciar a los jóvenes en la lectura de las elegías se pronuncia R. Regius en la carta dedicatoria a F. Gonzaga en estos términos: «ex quibus facile colligitur eos adolescentum et studiis et moribus plurimum obesse, qui ea quae nec pueris sunt praelegenda nec ulla indigent enarratione, ita exponunt, ut infantibus cibos nutricum more mandere uelle uideantur; perinde atque si pueris discentibus, et non pueros docentibus istiusmodi commenta scriberentur». El propio Merula (*Ouidius. De arte amandi*, 1494, fol. Iv), en su carta dedicatoria al joven Francesco Cornelio, le aconseja que intente pasar por alto algunos pasajes del arte amatoria de Ovidio, tapándose los oídos cual Ulises: «Offendes etiam quaedam quae obturatis auribus tanquam Vlysses alter Sirenum cantum (ut poetae fabulantur) praeteribis».

⁷⁴ *P. Ouidii [...] opera quae uocantur amatoria*, 1549, 273.

⁷⁵ J.C. McKeown 1989, 366-367.

⁷⁶ Cf. *P. Ouidii Nasonis [...] Petrus Burmannus*, 1727, 323. En realidad, Heinsius cuenta que Negri había intuido que los cuatro primeros versos de los *Amores* constituían un epigrama introductorio. Poco después abrazó esta misma idea Micyllus, «qui -en palabras de Heinsius- Nigrum laude debita fraudare non debuit».

Lo bueno de retomar, una y otra vez, el comentario de los autores clásicos es que la última palabra siempre está por decir. Como decía V. Nabokov en *Pale fire*, «for better or worse, it is the commentator who has the last word». Uno de los objetivos de este trabajo ha sido el de intentar restituir el reconocimiento debido a un pionero más que digno del comentario a la obra de Ovidio. El afán de Negri por buscar la interpretación más razonable del texto ovidiano y su empeño en destacar la continuidad entre la Roma del siglo I y la Venecia del siglo XV lo convierten, a nuestro juicio, en un comentarista nada desdeñable. Sin embargo, a pesar de sus innegables méritos, es obvio que no ha recibido la atención de los estudiosos de la obra ovidiana. Incluso su nombre parece haber caído en el olvido más absoluto.⁷⁷ Modestamente, con nuestro trabajo esperamos haber contribuido a dar a conocer algunas de sus aportaciones.

7. Referencias bibliográficas

7.1. Fuentes

- Herculis Ciofani Sulmonensis, in omnia P. Ovidii Nasonis opera obseruationes [...]*, Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1583.
- Cristóbal V. (1989), P. Ovidio Nasón, *Amores. Arte de amar. Sobre la cosmética del rostro femenino. Remedios contra el amor*, trad., intr. y notas de V. Cristóbal, Madrid, Gredos.
- Diodori Siculi, Bibliothecae historicae libri XVIII*, Lugduni, apud Seb. Gryphium, 1552.
- Kenney, E.J. (1961), *P. Ovidii Nasonis, Amores. Medicamina faciei femineae. Ars amatoria. Remedia amoris*, ed. breuique adnotatione critica instruxit E.J. Kenney, Oxonii, OUP.
- McKeown, J.C. (1987), *Ovid: Amores. Text, prolegomena and commentary in four volumes. Vol. I: text and prolegomena*, Liverpool, Francis Cairns.
- McKeown, J.C. (1989), *Ovid: Amores: text, prolegomena and commentary. Vol. II: A Commentary on Book I*, Liverpool, Francis Cairns.
- Ovidio (1493), *P. Ovidii, Metamorphosis cum integris ac emendatissimis Raphaelis Regii enarrationibus [...]*, Venetiis, Simon Bivilaqua, 1493.
- (1494), *Ovidius. De arte amandi et De remedio amoris cum commento. Enarrationes in Ovidium [...]* compositas a Bartolomaeo Merula Mantuano, Venetiis, Ioannes de Tridino, 1494.
- (1502-1503), *P. Ovidii Nasonis, Opera*, Venetiis, in aedibus Aldi, 1502-1503.
- (1513), *P. Ovidii, Metamorphosis cum luculentissimis Raphaelis Regii enarrationibus [...]*, Venetiis, per Ioannem Tacuinum de Tridino, 1513.
- (1515-1516), *Quae hoc uolumine continentur. Annotationes in omnia Ovidii opera [...]* *Ovidii Metamorphoseon libri XV [...]*, Venetiis, in aedibus Aldi et Andreae soceri, 1515-1516.
- (1518), *P. Ovidii Nasonis, Amorum libri tres, De medicamine faciei libellus et Nux, infinitis pene erroribus e manuscriptis exemplaribus emaculati. Vna cum Dominici Marii Nigri Veneti luculentissimis enarrationibus [...]*, Venetiis, in aedibus Ioannis Tacuini de Tridino, 1518.

⁷⁷ Llama, por ejemplo, la atención que ni siquiera se mencione en la obra general de A. Moss (1998) ni, más recientemente, en el estudio panorámico sobre los comentarios a Ovidio, obra de P.E. Knox (2009, 327-340).

- (1549), *P. Ouidii Nasonis poetae Sulmonensis, opera quae uocantur amatoria [...] His accesserunt Iacobi Micylli annotationes [...]*, Basileae, per Ioannem Heruagium, 1549.
- (1727), *P. Ouidii Nasonis, Opera omnia IV. uoluminibus comprehensa [...] Heroides. Amorum libri III [...] cum integris Jacobi Micylli, Herculis Ciofani, Danielis et Nicolai Heinsiorum et excerptis aliorum notis, quibus suas adiecit Petrus Burmannus*, t. I, Amstelodami, apud J. Waesbergios, 1727.
- (1821), *P. Ouidii Nasonis, Opera omnia ex editione Burmanniana [...]*, Londoni, A.J. Valpy, 1821.
- Nic. Perotti, Cornucopiae siue commentarii linguae latinae*, Mediolani, N. Gorgonzola, 1506.
- Ramírez de Verger, A. – Socas F. (1991), *P. Ovidio Nasón, Obra amatoria I: Amores*, texto latino de A. Ramírez de Verger y traducción de F. Socas, Madrid, CSIC.
- Ramírez de Verger, A. (2001), Ovidio, *Amores*, intr., trad. y breve com. de A. Ramírez de Verger, Madrid, Alianza Editorial.
- (2003), *P. Ouidius Naso, Carmina Amatoria*, ed. Antonio Ramírez de Verger, Monachii – Lipsiae, in aedibus K.G. Saur.
- Tibullus*, Romae, apud G. Tibullum de Amidanis de Cremona, 1475.

7.2. Estudios

- Adams, J.N. (1982), *The Latin Sexual Vocabulary*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Álvarez Morán, M.C. – Iglesias Montiel, R.M. (2005), «El método de Raphael Regius, comentarista de Ovidio», en J. Costas Rodríguez (ed.), *Ad amicam amicissime scripta. Homenaje a la Profesora María José López de Ayala y Genovés*, Madrid, UNED, vol. I, 371-388.
- (2006), «Raphael Regius y su exégesis de las *Metamorfosis* ovidianas», *Revista de Estudios Latinos* 6, 123-138.
- (2016), «Las *Metamorfosis* de Ovidio según Raphael Regius: algunos ejemplos», *Exemplaria Classica* 20, 163-186.
- Breccia Fratadocchi, M. (2001), «Giovanni da Cerreto, detto Tacuino», *Dizionario Biografico degli Italiani* 55, 779-780.
- Campanelli, M. (2001), *Polemiche e filologia ai primordi della stampa*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- Carestia Greenfield, C. (1981), *Humanist and Scholastic Poetics, 1250-1500*, Lewisburg, Bucknell University Press.
- Cigogna E.A. (1824), *Delle iscrizioni veneziane raccolte ed illustrate*, vol. I, Venezia, G. Orlandelli.
- Coroleu, A. (2008), «Spanish Renaissance commentaries on Ovid's minor works» en A. Coroleu – B. Taylor (eds.), *Latin and vernacular in Renaissance Iberia: Ovid from the Middle Ages to the Baroque*, Manchester, Manchester Spanish & Portuguese Studies, 26-27.
- Cosenza, M.E. (1962), *Biographical and Bibliographical Dictionary of the Italian Humanists and of the World of Classical Scholarship in Italy, 1300-1800*, Boston, G.K. Hall & Co.
- Davies, M. (1999), *Aldus Manutius: Printer and Publisher of Renaissance Venice*, Tempe, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies.
- Dionisotti, C. (1968), «Calderini, Poliziani e altri», *Italia Medioevale e Umanistica* 11, 151-185.
- Eckstein, F.A. (1871), *Nomenclator Philologorum*, Leipzig, B.G. Teubner.

- Esposito Frank, M. (1999), *Le insidie dell'allegoria: Ermolao barbaro il Vecchio e la lezione degli antichi*, Venezia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti.
- Gaisser, J.H. (2016), «From Giovanni Pontano to Pierio Valeriano: five Renaissance commentators on Latin erotic poetry», en C.S. Kraus – C. Stray (eds.), *Classical Commentaries. Explorations in a Scholarly Genre*, Oxford, Oxford University Press, 275-298.
- Grant, J.N. (2017), *Aldus Manutius: Humanism and the Latin Classics*, Cambridge, Mass. – London, Harvard University Press.
- Jöcher, C.G. (1961) [=Leipzig, 1751], *Allgemeines Gelehrten-Lexicon*, Hildesheim, Georg Olms.
- King, M.L. (1986), *Venetian Humanism in an Age of Patrician Dominance*, Princeton, Princeton University Press, 157-161.
- Knox, P.E. (2009), «Commenting on Ovid», en *Id.* (ed.), *A Companion to Ovid*, Malden-Oxford, Blackwell, 327-340.
- López Suarez, M. (1993), «G.A. Augurello: la formulación previa del código petrarquista», en M. García Martín *et al.* (eds.), *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro. Actas del II Congreso de AISO*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 579-587.
- Lowry, M. (1979), *The world of Aldus Manutius: business and scholarship in Renaissance Venice*, Oxford, Blackwell.
- Moss, A. (1982), *Ovid in Renaissance France: a survey of the Latin editions of Ovid and commentaries printed in France before 1600*, London, Warburg Institute.
- (1998), *Latin commentaries on Ovid from the Renaissance*, Signal Mountain, TN, Summertown.
- Moya del Baño, F. (1985), «Notas sobre ediciones y comentarios de Tibulo desde el Humanismo», en F. Moya (ed.), *Simposio Tibuliano. Conmemoración del Bimilenario de la muerte de Tibulo*, Murcia, Universidad de Murcia, 62-68.
- Orlandi, G. (ed.) (1975), *Aldo Manuzio editore: dediche, prefazioni, note ai testi*, intr. di C. Dionisotti, Milano, Il Polifilo.
- Perosa, A. (2000), «L'edizione veneta di Quintiliano coi commenti del Valla, di Pomponio Leto e di Sulpizio da Veroli», en *Id.*, *Studi di Filologia Umanistica*, a cura di P. Viti, vol. III, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 261-293.
- Pichon, R. (1966) [= Paris, 1902], *Index uerborum amatoriorum*, Hildesheim, Georg Olms.
- Pujante Serrano, M.J. (2008), «Burmannel, comentarista de los *Amores* de Ovidio», en J. M. Maestre *et al.* (eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Prof. Antonio Prieto*, vol. IV.2, Alcañiz-Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos, 765-771.
- Rizzo, S. (1984), *Il lessico filologico degli umanisti*, Roma, Edizioni di Storia e Letteratura.
- Ruggiero, G. (1985), *The boundaries of Eros: sex, crime and sexuality in Renaissance Venice*, New York-Oxford, Oxford University Press.
- Ruggiero, G. (2013), «Wayfarers in Wonderland: the sexual worlds of Renaissance Venice revisited», en E.R. Dursteler (ed.), *A companion to Venetian History, 1400-1797*, Leiden-Boston, Brill, 543-569.
- Salatin, F. (2015), «Nel mondo di Aldo Manuzio: Giovanni Tacuino a Venezia», *Lettera da San Giorgio* 33, 20-22.
- Steiner, G. (1951), «Source-Editions of Ovid's *Metamorphoses* (1471-1500)», *TAPhA* 82, 219-231.
- Weiss, R. (1962a), «Augurelli, Giovanni Aurelio», *Dizionario Biografico degli Italiani* 4, 578-58.
- (1962b), «Giovanni Aurelio Augurello, Girolamo Avogrado, and Isabella d'Este», *Italian Studies* 17, 1-11.

- Wilson, N.G. (2016), *Aldus Manutius: The Greek Classics*, Cambridge, MA, Harvard University Press.
- Winterbottom, M. (1999), «In praise of Raphael Regius», en S. Döpp (ed.), *Antike Rhetorik und ihre Rezeption. Symposion zu Ehren von Prof. Dr. Carl Joachim Classen*, Stuttgart, F. Steiner Verlag, 99-116.
- Zamperetti, S. (1989), «Poteri locali e governo centrale in una città suddita d'antico regime dal dopo Cambrai al primo Seicento», en F. Barbieri – P. Preto (eds.), *Storia di Vicenza III/1: L'età della Repubblica Veneta (1404-1797)*, Vicenza, Neri Pozza, 75-89.